

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



**ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE SOLEDAD
SOCIAL Y EMOCIONAL PARA ADULTOS
(SELSA-S) EN UNA MUESTRA DE LIMA**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Ana Sofía Gil Vidal

Código 20110517

Estefany Marti Riera Angeles

Código 20121088

Asesor

Alvaro Jesús Okumura Clark

Lima – Perú

Mayo de 2022





**ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE SOLEDAD
SOCIAL Y EMOCIONAL PARA ADULTOS
(SELSA-S) EN UNA MUESTRA DE LIMA**

RESUMEN

La presente investigación pretendió analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Soledad Social y Soledad Emocional en su versión reducida (SELSA-S) en una muestra de adultos mayores a 18 años ($n=391$) que radicaban en Lima Metropolitana y Callao a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se realizaron dos revisiones de los ítems a nivel de representatividad, claridad y utilidad a través del juicio de expertos, obteniéndose evidencias de validez vinculadas al contenido mediante el coeficiente V de Aiken. Además, SELSA-S demostró una estructura factorial latente de dos dimensiones a través del análisis factorial exploratorio. Para obtener evidencias de validez vinculadas a la relación a otras variables, se aplicaron como instrumentos complementarios la Escala de Soledad De Jong Gierveld y la Escala de Bienestar Psicológico, identificándose correlaciones estadísticamente significativas de acuerdo a resultados investigativos y bases teóricas previamente establecidas. En lo que se refiere a evidencias de confiabilidad a través del método de consistencia interna, se identificaron coeficientes Omega aceptables para ambas dimensiones. Finalmente, se elaboraron baremos percentilares generales para cada factor.

Palabras clave: Soledad, adultez, SELSA-S, propiedades psicométricas, evidencias de validez, confiabilidad, baremos.

ABSTRACT

The present research aimed to analyze the psychometric properties of the Scale of Social Loneliness and Emotional Loneliness in its reduced version (SELSA-S) in a sample of adults older than 18 years ($n = 391$) who lived in Metropolitan Lima and Callao through a non-probability sampling for convenience. Two revisions of the items were carried out at the level of representativeness, clarity and utility through expert judgment, obtaining content-related validity evidence using Aiken's V coefficient. In addition, SELSA-S demonstrated a two-dimensional latent factorial structure through exploratory factor analysis. To obtain validity evidence based on the relation with other variables, the De Jong Gierveld Solitude Scale and the Psychological Well-being Scale were applied as complementary instruments, identifying statistically significant correlations according to previously established research results and theoretical bases. Regarding reliability evidence through the internal consistency method, acceptable Omega coefficients were identified for both dimensions. Finally, general percentile scales were prepared for each factor.

Keywords: Loneliness, adulthood, SELSA-S, psychometric properties, evidence of validity, reliability, norms.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1.1 Descripción del problema.....	1
1.2 Justificación y relevancia.....	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	9
2.1 Soledad.....	9
2.1.1 Definición.....	9
2.1.2 Predictores de la soledad.....	10
2.1.2.1 Predictores sociales.....	11
2.1.2.2 Predictores demográficos.....	12
2.1.2.3 Predictores personales.....	19
2.2 Investigaciones antecedentes de soledad en el Perú.....	21
2.3 Perspectivas estructurales en la medición psicométrica de la soledad.....	24
2.3.1 Perspectiva unidimensional.....	24
2.3.2 Perspectiva multidimensional.....	26
2.3.2.1 Escala SELSA-S.....	27
CAPÍTULO III: OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE VARIABLES... 34	
3.1 Objetivos.....	34
3.1.1 Objetivo General.....	34
3.1.2 Objetivos Específicos.....	34
3.2 Definición de variables.....	35
3.2.1 Definición conceptual de soledad.....	35
3.2.2 Definición operacional de soledad.....	35
CAPÍTULO IV: MÉTODO.....	36
4.1 Tipo y diseño de investigación.....	36
4.2 Participantes.....	36

4.3	Técnicas de recolección de datos.....	38
4.3.1	Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S)	39
4.3.2	Escala de Soledad De Jong Gierveld.....	41
4.3.3	Escala de Bienestar Psicológico.....	43
4.4	Procedimiento de recolección de datos.....	43
CAPÍTULO V: RESULTADOS.....		45
5.1	Evidencias de validez vinculadas al contenido.....	45
5.2	Evidencias de validez vinculadas a la estructura interna.....	48
5.3	Evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables...	53
5.4	Evidencias de confiabilidad.....	59
5.5	Elaboración de baremos.....	60
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN.....		62
CONCLUSIONES.....		71
RECOMENDACIONES.....		72
REFERENCIAS.....		73

ÍNDICE DE APÉNDICES

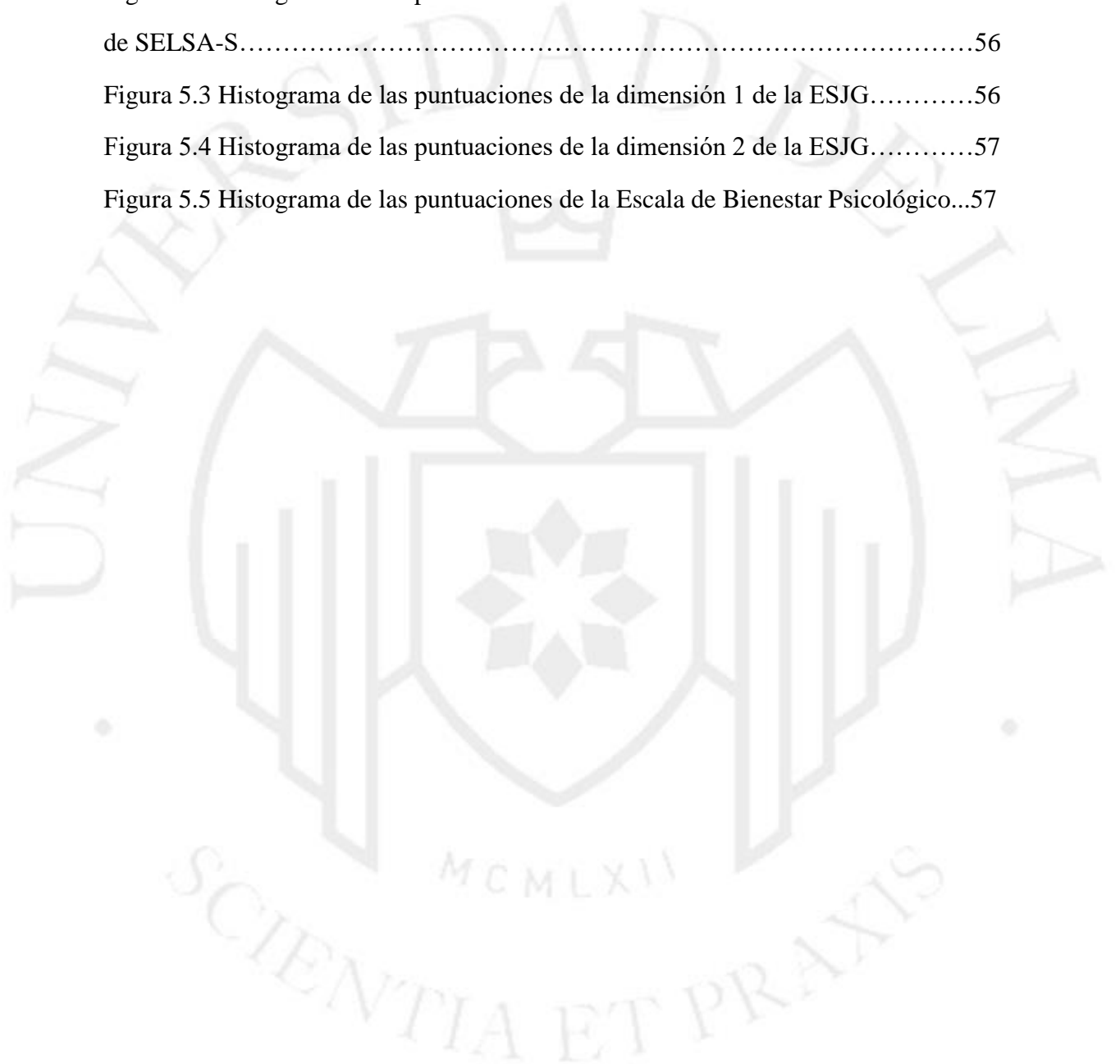
Apéndice 1: Ficha sociodemográfica.....	97
Apéndice 2: La Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S, cuyo nombre en inglés es <i>Short Version of Social and Emotional Loneliness Scale for Adults</i>).....	98
Apéndice 3: La Escala de Soledad De Jong Gierveld.....	99
Apéndice 4: La Escala de Bienestar Psicológico.....	100
Apéndice 5: Autorización de Sagrario Yáñez Yaben.....	102
Apéndice 6: Autorización de José Ventura y Tomás Caycho.....	103
Apéndice 7: Autorización de Naomi Álvarez.....	104
Apéndice 8: Consentimiento informado.....	105
Apéndice 9: Criterio de jueces. Primera revisión	106
Apéndice 10: Criterio de jueces. Segunda revisión.....	109
Apéndice 11: Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S) tras segunda revisión de jueces.....	110
Apéndice 12: Versión final de la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S)	111

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1: Distribución de frecuencia de la muestra según edad.....	38
Tabla 5.1: Coeficiente V de Aiken para los ítems de la escala SELSA-S. Primera revisión.....	47
Tabla 5.2: Coeficiente V de Aiken para los ítems de la escala SELSA-S. Segunda revisión.....	48
Tabla 5.3: Matriz de correlaciones policóricas del análisis factorial exploratorio...	49
Tabla 5.4: Cargas factoriales de los ítems que conforman SELSA-S en adultos. Primer AFE.....	51
Tabla 5.5: Cargas factoriales de los ítems que conforman SELSA-S en adultos. Segundo AFE.....	52
Tabla 5.6: Distribución de los ítems de la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos versión reducida (SELSA-S)	53
Tabla 5.7: Prueba Shapiro-Wilk de bondad de ajuste a la curva normal para el SELSA-S, ESJG y la Escala de Bienestar Psicológico.....	55
Tabla 5.8: Matriz de correlación entre los puntajes del SELSA-S F1, SELSA-S F2, ESJG y EBP.....	59
Tabla 5.9: Coeficiente omega y alfa para las puntuaciones derivadas de los factores para toda la muestra.....	60
Tabla 5.10: Percentiles globales de Soledad Interpersonal y Anhelos de Intimidad del SELSA-S.....	61

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 5.1 Histograma de las puntuaciones de la dimensión Soledad Interpersonal de SELSA-S.....	55
Figura 5.2 Histograma de las puntuaciones de la dimensión Anhelos de Intimidad de SELSA-S.....	56
Figura 5.3 Histograma de las puntuaciones de la dimensión 1 de la ESJG.....	56
Figura 5.4 Histograma de las puntuaciones de la dimensión 2 de la ESJG.....	57
Figura 5.5 Histograma de las puntuaciones de la Escala de Bienestar Psicológico.....	57



CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

El planeta está afrontando una crisis de salud originada por el virus COVID-19, el cual ha generado diferentes consecuencias en ámbitos socio-económicos, políticos y psicológicos. Según Banerjee y Rai (2020), el aislamiento social es una de las mejores medidas para prevenir y/o frenar la propagación de una pandemia, razón por la cual varios países impusieron esta medida, incluyendo el Perú.

Muchas personas confunden el aislamiento social con el sentimiento de soledad, sin embargo, estos términos son diferentes. El primero hace referencia a encontrarse físicamente separado de un grupo de personas; mientras que el segundo, hace alusión a un fallo al establecer relaciones sociales íntimas y de calidad, lo cual genera un sentimiento desagradable (Perlman y Peplau, 1981; Whitehouse, 2013). Si bien el aislamiento social puede afectar la soledad, la soledad está aún más relacionada con la calidad de relaciones o interacciones sociales que con la cantidad. La soledad es pues totalmente independiente del aislamiento social: una persona puede estar en su contexto no acompañada, sin necesariamente sentirse sola o, tener esa sensación mientras está inmersa en un grupo de personas. Esto se debe a que existen distintos factores no relacionados al aislamiento social que influyen en la soledad, como la genética, las normas culturales y familiares, las necesidades sociales y las discapacidades físicas (Perlman y Peplau, 1981; Cacioppo y Hawkley, 2009). Inga-Aranda y Vara-Horna (2006), mencionan que la soledad es un

problema social, económico y psicológico de gran magnitud, porque crea efectos negativos sobre el bienestar del adulto mayor. Asimismo, según diversos autores, este constructo tiene una relación estrecha con variables psicológicas y físicas, como se verá a continuación.

A nivel psicológico, la soledad se asocia a variables como: ansiedad, depresión, TDAH, problemas de conducta, alcoholismo, dependencia al cannabis, conductas autolesivas, atentados suicidas, menor actividad física, mayor consumo de tabaco, menor satisfacción por la vida, uso compulsivo de tecnologías y estrategias poco adaptativas para afrontar el estrés (pensamientos rumiantes; Matthews *et al.*, 2018; Braathu, 2019). De la misma manera, en una investigación del 2016, se halló que la soledad es un marcador de estrés psicosocial y un factor de riesgo para la aparición de la depresión y un decaimiento en los procesos cognitivos (Donovan *et al.*, 2016). Asimismo, la soledad predice significativamente el dolor, la pena, el miedo, el agotamiento, el deterioro cognitivo, menor regulación atencional y menor autorregulación del funcionamiento ejecutivo, más negatividad, elevado antropomorfismo y mayor sensibilidad a las amenazas sociales, que produce sesgos de atención, confirmación y memoria, que son tanto factores autoprotectores como contraproducentes (Donovan *et al.*, 2016; Cacioppo y Hawkey, 2009), razón por la cual la calidad de vida del individuo se ve reducida.

A nivel de salud física, esta variable se asocia con el aumento de glucocorticoides de inflamación y la disminución de la sensibilidad de linfocitos a la regulación fisiológica, lo cual sugiere el desarrollo de resistencia a los glucocorticoides (Cacioppo y Hawkey, 2009). Asimismo,

se asocia a enfermedades como diabetes, artritis reumatoide, lupus, enfermedades coronarias, enfermedades del corazón, hipertensión, obesidad, envejecimiento fisiológico, cáncer y problemas de audición (Mushtaq *et al.*, 2014). También se encontró relación entre el sentimiento de soledad y enfermedades cardiovasculares, Alzheimer, accidente cerebrovascular e insomnio (Cañás, 2018). Asimismo, Holt-Lunstad *et al.* (2015) mencionan que una mayor conexión social se asocia con una reducción del 50% del riesgo de muerte temprana. La soledad y el aislamiento social tienen un efecto significativo e igual en el riesgo de muerte prematura.

Los estudios encontrados sobre la soledad se relacionan principalmente con la adultez tardía, esto se debe a que durante varios años se asumió erróneamente que solo los adultos mayores percibían de manera intensa el sentimiento de soledad (Barreto *et al.*, 2021). Sin embargo, se halló que quienes reportaron también un mayor sentimiento de soledad fueron los jóvenes adultos (Luhmann y Hawkey, 2016; Ventura-León y Caycho, 2017a; Cuny, 2001; Inga-Aranda y Vara-Horna, 2006). También se conoce que en la adultez temprana existen niveles altos de soledad y varios autores resaltan la importancia de una identificación e intervención temprana en estos (Matthews *et al.*, 2018; Segrin *et al.*, 2019) para evitar las repercusiones mencionadas tanto a nivel físico como psicológico. Si bien la relación entre la adultez media y el sentimiento de soledad no ha sido estudiada a profundidad, Asghar e Iqbal (2019) consideran este estadio como un periodo alarmante para experimentar el sentimiento de soledad, puesto que la persona no solo se encuentra con

varios desafíos y en una etapa constante de transiciones, sino que trabaja por su progreso y por el progreso económico del país.

El malestar originado por el sentimiento de soledad también se debe a que la relación con otros es considerada una necesidad básica importante, que le permite a una persona desarrollarse de manera óptima (Joussemet *et al.*, 2008; Holt-Lunstad *et al.*, 2015). Según Dunbar (2012), las interacciones sociales y las redes que construimos a partir de estas, ayudan a regular las emociones, a lidiar con el estrés y a desarrollar la resiliencia, por eso resulta importante la calidad de las relaciones que se generan, en lugar del tamaño de nuestra red social.

Una investigación dirigida por la universidad de Harvard señala que cuando se llega a la adultez tardía, las personas que son genuinamente felices son aquellas que forjaron relaciones sociales saludables (Waldinger y Schulz, 2010). Tras llevar a cabo este estudio longitudinal de más de 75 años, se pudo identificar tres premisas importantes. La primera, que las conexiones sociales influyen en la salud de una persona, es decir, cuando una persona se siente sola, su salud decae más rápido. Segundo, las relaciones sociales protegen tanto a la mente como al cuerpo: el dolor físico que una persona con relaciones sociales poco saludables puede sentir, se ve intensificado por el factor emocional; y de manera contraria, según Dunbar (2012) una buena red social puede ayudar a tener un mejor sistema inmunológico o a ser más longevo. Tercero, se hace hincapié en la calidad de las relaciones interpersonales, el sentirse protegido y aceptado de manera incondicional (Waldinger y Schulz, 2010).

Sin embargo, el contexto de un aislamiento social obligatorio evita tener contacto físico con otras personas e imposibilita satisfacer esta necesidad de socializar como usualmente se realizaba. Ante lo cual las personas tienen que recurrir a herramientas digitales para poder socializar. De acuerdo con Lasén-Díaz (2018) y Lin *et al.* (2020), la creciente digitalización de nuestra vida diaria y el uso de redes sociales permite compartir información, experiencias y situaciones, pudiendo mantener y/o ampliar vínculos con otras personas.

En ese sentido, Lisitsa *et al.* (2020) señalan que, durante la pandemia, el uso de las redes sociales puede disminuir o incrementar los niveles de soledad. Por ello la motivación del usuario sobre el uso de las redes sociales va a ser determinante para incrementar o disminuir el sentimiento de soledad. Si se usa activamente como forma de búsqueda de vínculos, se podría no experimentar un aumento en la soledad; mientras que, si el uso es pasivo, se podría aumentar los niveles de soledad. Adicionalmente el estudio evidencia que los adultos jóvenes están en riesgo a recibir menos apoyo social, más sentimientos de soledad y otras problemáticas relacionadas a la salud debido al mayor uso de redes sociales.

En función a este contexto, se considera necesario estudiar los niveles del sentimiento de soledad en una muestra que ha sido expuesta a un aislamiento social, con instrumentos adaptados a la zona geográfica de Lima.

Si bien es cierto que, en el 2017, Ventura-León y Caycho adaptaron la Escala de Soledad De Jong Gierveld en jóvenes y adultos jóvenes en

Lima Metropolitana, se pretende mediante el presente estudio, adaptar un instrumento que pueda ser aplicado a distintos grupos etarios, incluyendo a la adultez media y tardía. De acuerdo a lo señalado por Luhmann y Hawkley (2016) el sentimiento de soledad se puede experimentar en diferentes momentos de la vida, pues a lo largo de la adultez se pueden presentar diferentes factores de riesgo que hacen percibir con mayor intensidad el sentimiento de soledad, desmintiendo así el mito que solo es agudo en la adultez tardía. En el contexto peruano, Cuny (2001), planteó una investigación sobre el sentimiento de soledad en adolescentes universitarios limeños, la cual señala que existe la posibilidad de experimentar este sentimiento de forma transitoria o duradera, pues puede manifestarse a partir de la necesidad de pertenecer a un grupo o de entablar lazos sociales estables con personas significativas.

Ante los pocos estudios psicométricos acerca de la soledad en Perú (Ventura-León y Caycho, 2017) y sobre todo en muestras de adultos de edad media, el presente estudio buscó adaptar al contexto peruano la Escala para la Evaluación de la Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S). Esta escala multidimensional fue desarrollada por DiTommaso *et al.*, (2004), basada en la tipología de Weiss (1973), que evalúa tres tipos de soledad: social, familiar y romántica. Esta escala fue adaptada al castellano y validada al contexto español por Yárnoz-Yaben en el 2008. Esta adaptación al contexto limeño permitirá a futuros investigadores indagar con mayor profundidad el sentimiento de soledad, poco estudiado en el adulto peruano, y su relación con otros constructos psicológicos. Por lo tanto, la presente investigación busca responder a la

siguiente interrogante: ¿cuáles son las propiedades psicométricas de la adaptación de la Escala para la Evaluación de la Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S) de Lima?

1.2 Justificación y relevancia

La adaptación de instrumentos psicométricos es un proceso riguroso e importante puesto que muchas pruebas son usadas en diferentes culturas e idiomas. Greiff e Iliescu (2017), refieren que la adaptación, si bien normalmente incluye la traducción del instrumento, implica además un proceso guiado por los principios del método científico. La necesidad de ofrecer pruebas de la idoneidad psicométrica del instrumento adaptado en el nuevo contexto (idioma y/o cultura) y de su similitud psicométrica con el instrumento original, es el principio más predominante. En este caso, aparte de adaptar el instrumento al contexto limeño, se pretende analizar si el instrumento adaptado sigue midiendo el mismo constructo.

En el Perú, se pueden observar dos adaptaciones de instrumentos que miden el constructo soledad. Por un lado, Zambrano (1997) validó un instrumento de soledad en una población joven de hombres y mujeres entre 17 y 32 años. Por otro lado, como se mencionó, Ventura-León y Caycho (2017a) adaptaron la Escala de Soledad De Jong Gierveld en adolescentes y universitarios de Lima Metropolitana. No obstante, para este último, los autores recomiendan continuar con los estudios de la escala utilizando otras evidencias de validez como aquellas vinculadas a la relación con otras variables y el análisis de los ítems desde el modelo con el que la escala fue creada.

En función a este contexto, adaptar una herramienta que evalúe el constructo de soledad en las diferentes etapas de la población adulta, permitirá identificar los niveles en que el sentimiento de soledad puede manifestarse, y esto es importante pues se le ha asociado con variables psicológicas y físicas (Asghar e Iqbal, 2019; Matthews *et al.*, 2018; Braathu, 2019; Donovan *et al.*, 2016; Mushtaq *et al.*, 2014; Cañas, 2018; Holt-Lunstad *et al.*, 2015).

Por todo lo mencionado, se considera conveniente la adaptación de la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S), pues esta adaptación cuenta con un valor metodológico en Psicología. Esto se debe a que serviría como instrumento con evidencias de validez y confiabilidad en función a las características de una muestra con la cual se podría detectar el sentimiento de soledad en tres ámbitos: social, emocional familiar y emocional romántico en adultos. Además, la creación de baremos permite utilizar este instrumento en procesos de evaluación. Asimismo, esta escala puede considerarse como un referente para identificar posibles relaciones con otras variables; por ejemplo depresión, ansiedad y conductas de riesgo a lo largo de la etapa de la adultez. Ello toma mayor relevancia considerándose los cambios generados como consecuencia del aislamiento social obligatorio, afectando significativamente las interacciones sociales y el bienestar psicológico (Lisitsa *et al.*, 2020). De esta manera, se puede prevenir repercusiones mencionadas a nivel psicológico y físico; adicionalmente se pueden promover actividades que mejoren la calidad de las relaciones interpersonales en quienes indiquen tener altos niveles de soledad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Soledad

2.1.1 Definición

La soledad es un constructo que, según Asghar e Iqbal (2019), por un lado, puede ser un componente importante en la espiritualidad, definido como un sentimiento agradable que ayuda al desarrollo de la creatividad, del espacio propio y de la autorrealización. Por otro lado, puede ser definido como una experiencia desagradable y estresante.

Para esta investigación nos centraremos en la última definición.

Es importante hacer la distinción que el hecho de sentirse solo no necesariamente significa estar solo (Cacioppo *et al.*, 2015), pues resulta que dos personas con la misma cantidad de relaciones pueden percibir sus vidas de tal manera que una se sienta sola y la otra no (Cardona *et al.*, 2013). Esto se debe a que las expectativas que las personas tienen acerca de sus propias relaciones sociales son distintas (Sermat, 1978; Pinquart y Sörensen, 2003). En relación a lo mencionado, Rubio y Aleixandre (2001) y Maes (2016) exponen que “estar solo” hace referencia a la experiencia objetiva de la carencia de compañía física, lo que se asemeja a un aislamiento social.

Para tener un concepto más preciso del “sentirse solo” es necesario conocer la aproximación que tuvieron diferentes autores sobre el constructo de soledad. En 1953, Sullivan fue uno de los primeros investigadores en definir el constructo como una experiencia poco agradable, que nace de la poca satisfacción de la necesidad de

intimidad interpersonal. Años después, algunos autores coincidieron en que el sentimiento de soledad hace referencia a una percepción subjetiva (Banks y Banks, 2002; Rokach, 2012) generando una reacción afectiva-cognitiva desagradable (Leland, 2012; Cuny, 2001) a partir de una “discrepancia entre los niveles deseados y alcanzados de relaciones sociales” (Perlman y Peplau, 1981, p. 32) y que, por lo expuesto anteriormente, es diferente del aislamiento social (Donovan *et al.*, 2016; Rubio y Alexandre, 2001). Por otro lado, Newall *et al.*, (2009) añadieron que el sentimiento de soledad también se caracteriza por una percepción de falta de control sobre la cantidad y calidad de las propias actividades sociales.

Para fines de la presente investigación, se entiende entonces que el constructo de soledad tiene tres componentes: el primero es el fallo al percibir el establecimiento de relaciones sociales íntimas y de calidad; el segundo es el sentimiento desagradable que se genera como respuesta a este y, por último, que difiere con el concepto del aislamiento social (Perlman y Peplau, 1981; Whitehouse, 2013).

2.1.2 Predictores de la soledad

Existen factores que pueden cambiar la percepción de la persona sobre el sentimiento de soledad, independientemente de la etapa de desarrollo en la que un individuo se encuentre. Por ejemplo, Luhmann y Hawkley (2016) hallaron que la edad deja de relacionarse con la soledad cuando hay factores de riesgo que son constantes durante todas las etapas de desarrollo. De la misma manera, la Perspectiva Normativa de Edad señala que las funciones limitadas, el compromiso

social, el número de amigos y la frecuencia de contacto con otros, son predictores de la soledad sin importar la edad; esto afirma la necesidad del ser humano de mantener conexiones sociales y desarrollar un sentimiento de pertenencia. A continuación, se pasará a desarrollar los factores sociales y normativos que influyen en la percepción del sentimiento de la soledad a lo largo de la etapa de la adultez.

2.1.2.1 Predictores sociales

Las normas socioculturales definen el deseo de involucramiento con las relaciones interpersonales acorde a la edad (Luhmann y Hawkley, 2016), por lo cual Asghar e Iqbal (2019) señalan que en una cultura colectivista el ser humano encuentra consuelo en la interacción con otros de manera cotidiana.

Heu *et al.* (2018) realizaron una investigación en cinco países europeos, cuya conclusión expuso que tanto las sociedades individualistas como colectivistas poseen características que pueden incrementar la percepción del sentimiento de soledad. Esto sucede debido a que en las sociedades individualistas, existe una baja inserción en la sociedad, lo cual conlleva a que el individuo no desarrolle círculos sociales de apoyo ante alguna situación compleja. Por otro lado, las sociedades colectivistas generan una alta expectativa sobre las relaciones sociales, lo que puede generar una discrepancia entre la realidad de las relaciones interpersonales y el deseo de estas (Luhmann y Hawkley, 2016).

No obstante, se debe tener en cuenta que los puntajes obtenidos varían entre países, lo cual sugiere la necesidad de determinar qué aspectos de las culturas individualistas y colectivistas son relevantes para cada individuo y cada cultura en particular.

De acuerdo a los hallazgos de Segrin *et al.* (2019) existe una relación significativa entre la nacionalidad y la soledad percibida en los dominios social familiar y social romántica. La concepción que la cultura tiene del constructo de soledad influye en cómo se sienten las personas con respecto a sus relaciones sociales. Esta investigación se realizó en Estados Unidos y en Polonia, con una muestra de 431 y 395 participantes, respectivamente. Se empleó el instrumento SELSA-S para medir la soledad y se obtuvo que los jóvenes de Polonia se sentían más solos, especialmente los varones solteros, debido a que, en su cultura, acentúan mucho la unidad familiar, existiendo una cantidad poco significativa de divorcios en su población; mientras que en Estados Unidos hay un mayor número de divorcios, convivencia sin casarse y hogares monoparentales.

2.1.2.2 Predictores demográficos

Algunos datos indican que el sentimiento de soledad está correlacionado con ciertas variables demográficas, tales como: edad, género, estado civil, salud, situación laboral y nivel educativo.

En cuanto a la variable “edad”, la investigación dirigida por Luhmann y Hawkey (2016) señala que el sentimiento de soledad aparece en diferentes etapas del desarrollo. Acorde a los resultados obtenidos, es un sentimiento más común en adultos jóvenes, antes de los 30 años y adultos mayores de 65 años. La presencia de la soledad en estos dos grupos distintos incrementa por factores de riesgo y su impacto en el tiempo, ya que algunos factores van a afectar más en determinadas etapas de desarrollo.

No obstante, el individuo perteneciente a la etapa media de la adultez muestra una incapacidad para conectar con otros de manera significativa, puesto que sus prioridades giran en torno a su recién formada familia. Este sector de la población está enfocado en alcanzar los estándares de vida que desea obtener para su familia y para sí mismo, focalizándose en el trabajo de manera ardua. Esto genera que desatienda sus relaciones interpersonales y se produzca un sentimiento de soledad que puede afectar la salud física y mental que, de convertirse en una soledad crónica, está relacionada con una alta mortalidad (Luhmann y Hawkey, 2016).

En la investigación de Nicolaisen y Thorsen (2014), la cual compara distintas variables asociadas a la soledad en un grupo de adultos a través de dos instrumentos: la Escala de De Jong Gierveld y una única pregunta “¿te sientes solo/a?”, se halló que el grupo de 30-49 años es el que presenta mayor grado de sensaciones de soledad ($\beta = .09$; $p < .001$ y $\beta = -.03$; $p = .008$).

En relación a la variable demográfica “género”, Nicolaisen y Thorsen (2014) hallaron que los hombres se sienten más solos que las mujeres durante la adultez temprana y media; mientras que, durante la adultez tardía, las mujeres sienten mayor soledad emocional y los hombres sienten mayor soledad social. Por otro lado, Aartsen y Jylhä (2011) indican que la aparición de una mayor vulnerabilidad al sentimiento de soledad no se atribuye a las diferencias individuales de los distintos géneros, sino a estar más expuestos a diversos factores de riesgo. Es por esto que las mujeres sienten mayor soledad que los hombres durante la adultez tardía, pues es más probable que las mujeres disfruten de una vida más larga que sus parejas, siendo así más propensas a quedarse viudas y experimentar mayor soledad. En la misma línea, Rokach (2018a) indicó que la relación entre soledad y género es poco concluyente, pues cuando se controlan otros factores como el estado civil, la salud, la edad y las condiciones de vida, no hay diferencia de género en la experiencia de soledad. Asimismo, la misma autora menciona que para interpretar los resultados, hay que tener en cuenta que las mujeres expresan con mayor frecuencia y facilidad las emociones relacionadas a la soledad, mientras que los hombres evitan hacer alusión a sentimientos que están socialmente estigmatizados. Los varones admitieron la ausencia de contacto social pero no de emociones relacionadas a la soledad, además, se enfocan más en el poder y la rivalidad, a diferencia de las mujeres, quienes buscan tener

relaciones más cohesivas y estar más cerca de sus relaciones sociales.

En lo que corresponde a “estado civil”, Stack (1998), afirma que el matrimonio es uno de los factores protectores más fuertes contra la soledad. Es por eso que, las personas casadas tienden a reportar índices de bienestar físico y mental más altos que las personas solteras. Un recurso clave que permite que haya bienestar físico y mental entre las personas casadas es tener una relación íntima en la cual se pueda compartir deseos, pensamientos y sentimientos en un ambiente de confianza. Sin embargo, esta relación basada en la intimidad y cercanía no es exclusiva de las parejas casadas, sino también de toda relación romántica. El tener una pareja como confidente íntimo reduce la probabilidad de soledad en comparación a las personas solteras y divorciadas (Stack, 1998). Es por ello que, según Rokach (2018b), la calidad de la relación de pareja puede determinar si dicha relación es un factor protector o de riesgo frente a la soledad, especialmente durante la edad adulta. Las relaciones basadas en la intimidad y la comunicación son importantes, pues, a medida que la pareja pasa tiempo juntos y desarrolla una comunicación abierta y honesta, el sentimiento de soledad disminuye (Rokach, 2018b). Nicolaisen y Thorsen (2014) hallan que el “estado civil” es el predictor más importante, cuando utilizan la pregunta “Te sientes solo(a)?” para medir la soledad (β

= -.27; $p < .001$), frente a otras variables como “salud” ($\beta = .17$; $p < .001$), “sexo” ($\beta = .09$; $p < .001$) y “edad”.

Por otro lado, considerando la variable “salud”, Rokach (2018b) menciona que las personas viven más felices, más saludables y de manera más plena cuando están conectadas estrechamente con otros. De la misma manera, Cruz-Vargas *et al.* (2020) afirman que la salud de las personas está estrechamente relacionada a la calidad de sus relaciones interpersonales. En su investigación, tras un análisis de correlación de Spearman a un nivel de significancia estadística de $p < .001$, hallaron que las personas que tienen una pareja con quien compartir pensamientos y sentimientos, además de amistades con quienes conversar y expresar opiniones, experimentan los siguientes beneficios: mayor energía y vitalidad ($r = .181$ y $r = .253$), percibir como excelente su propia salud ($r = .180$ y $r = .114$) y menor dificultad para realizar actividades físicas ($r = -.180$ y $r = -.219$) o llevar a cabo responsabilidades domésticas ($r = -.123$ y $r = -.189$). Además, a más acompañamiento por parte de la pareja, la persona desarrolla mayor estabilidad emocional ($r = -.110$); mientras que a mayor acompañamiento por parte de amistades, la persona experimenta menos dolor corporal ($r = -.154$). Esto se debe a que las relaciones románticas y amicales favorecen conductas adaptativas de salud como: el ejercicio, dieta saludable y búsqueda de atención médica. Ello brinda efectos positivos en el organismo, viéndose reflejado en menos dificultades y

limitaciones físicas. Por otra parte, las personas con mayor acompañamiento familiar y mayores sentimientos de vacío y añoranza, presentan dificultad para mantener una estabilidad emocional ($r = .287$; $r = .303$ y $r = .308$), llevar a cabo responsabilidades domésticas ($r = .248$; $r = .272$ y $r = .160$), dolor ($r = .271$; $r = .227$ y $r = .146$) y menos vitalidad ($r = -.381$; $r = -.402$ y $r = -.353$). Las autoras señalan que ello podría deberse a que, a pesar de que la familia es fuente de bienestar y soporte, también es fuente de preocupación, cuidado y atención de los familiares más cercanos. Esto exige mayor uso de energía, que podría influir en la disminución de la vitalidad y, más adelante, en enfermedades físicas.

Algren *et al.* (2020) investigaron la asociación entre soledad y la salud en personas pertenecientes a distintos niveles socioeconómicos. Se observó que las personas solitarias con un bajo nivel socioeconómico presentan mayores probabilidades de conductas de riesgo que afectan su salud, como el poco consumo de frutas y/o verduras (OR = 3.39; $p = .07$), tabaquismo diario (OR = 2.35; $p = .71$) e inactividad física (OR = 2.67; $p = .15$). Encontraron que las personas de bajo nivel socioeconómico son más propensas a aislarse socialmente, a sentirse solos y a tener mayores probabilidades de comportamientos de riesgo para la salud, dado su limitado acceso a recursos que promueven la salud. Nicolaisen y Thorsen (2014) hallaron que el mayor predictor de soledad es la “salud” ($\beta = .23$; $p < .001$), utilizando

la Escala de De Jong Gierveld (6 ítems) para medir el constructo; seguido del “estado civil” ($\beta = -.19$; $p < .001$), la “edad” y finalmente el “sexo” ($\beta = -.06$; $p < .001$).

En relación a la variable demográfica “nivel educativo”, en la investigación realizada por Cardona *et al.* (2013), se halló que el sentimiento de soledad, medido por la escala ESTE (Cardona *et al.*, 2010), se acentuó en las personas con menor grado de escolaridad (9.4% personas sin escolaridad y 43.8% en personas con primaria incompleta), en comparación a la muestra con un mayor nivel de educación (2.5% educación superior completa y 2.4% educación superior incompleta). Esto se atribuyó a que la muestra perteneciente al grupo con menor grado de escolaridad, presenta más estrés crónico, pues tuvo menor acceso a incrementos salariales y cuentan con una red social más reducida. Es decir, carecen de herramientas personales para afrontar situaciones problemáticas durante la adultez. De la misma manera, Luhmann y Hawkley (2016) y Nicolaisen y Thorsen (2014) evidenciaron que las personas con un mayor nivel de educación se sienten menos solos en comparación a aquellos que cuentan con educación nula o básica.

Acorde a Luhmann y Hawkley (2016), la variable “situación laboral” y “estatus económico” resultan ser buenos predictores y factores protectores del sentimiento de soledad entre los 30 y 65 años, puesto que las personas con menores recursos económicos (situación de pobreza) se sentían 3 veces más solos que las

personas que tenían mayores recursos económicos. De la misma manera, Cardona *et al.* (2013) encontraron que un menor acceso a recursos económicos, dificulta la adaptación de la persona a la etapa de adultez, percibiendo así mayor soledad, pues se priva de acceso a algunos bienes comerciales, oportunidades de ocio y una amplia gama de actividades sociales. Esto se manifiesta al dedicar la mayor parte del tiempo a la sobrevivencia en lugar de pasar más tiempo de calidad con los círculos sociales, lo cual aumenta la posibilidad de un resquebrajamiento familiar y social. De la misma manera, Algren *et al.* (2020) hallaron en una amplia muestra (N = 5113) que el 11.7% de personas con un estado socioeconómico bajo sentían soledad, mientras que solo el 7.4% de las personas con un estado socioeconómico mediano o alto percibían soledad ($p < 0.01$). Se puede decir entonces, que los bajos niveles de educación y de ingresos, están asociados con mayor sentimiento de soledad (Savikko *et al.*, 2005; Cardona *et al.*, 2013; Luhmann y Hawkley, 2016).

2.1.2.3 Predictores personales

Perlman y Peplau (1981) señalan que las características personales que dificultan que una persona establezca y mantenga relaciones de calidad aumentan la probabilidad de soledad. Esto se debe a que, en primer lugar, las características que reducen la deseabilidad social de una persona pueden limitar las oportunidades de dicha persona para relacionarse. En segundo lugar, las variables personales influyen en la forma de actuar en

situaciones sociales. En último lugar, las características individuales pueden determinar cómo reacciona una persona a los cambios en sus relaciones sociales e influye en la eficacia de la persona para evitar o minimizar el sentimiento de soledad.

Thomas *et al.* (2020) buscaron entender la influencia de la preferencia por la soledad y grado de extraversión en la asociación establecida entre el uso de redes sociales, el ajuste psicológico y el sentimiento de soledad percibido en estudiantes universitarios. En su investigación hallaron que las personas con rasgos introvertidos y bajo ajuste psicológico, es decir bajo desarrollo de identidad y alta soledad, eran más propensos a usar por mayor tiempo las redes sociales, en comparación a las personas con rasgos introvertidos, pero con buen ajuste psicológico ($r = -.26, p < .05$). Esto se debe a que ellos deciden aislarse de los demás por razones poco adaptativas, tales como ansiedad social o falta de amigos cercanos, en lugar de aislarse por razones beneficiosas; por ejemplo, tiempo para la autorreflexión o espacio para estimular la creatividad, como lo harían las personas con rasgos introvertidos y buen ajuste psicológico. También se encontró que los participantes sentían mayor satisfacción cuando usaban sus dispositivos, particularmente cuando se encontraban solos pero preferían estar rodeados de personas ($\beta = .37, p < .05$). Braathu (2019) hace una distinción entre 4 formas de retraimiento social: aislamiento, timidez, evitación y poca socialización para estudiar cómo

predicen satisfacción, soledad y depresión. Tras analizar la data obtenida, encontró que todas las escalas de retraimiento social predicen el sentimiento de soledad (aislamiento: $\beta = .405$, $p < .05$; timidez: $\beta = .327$, $p < .05$; evitación: $\beta = .218$, $p < .05$; y poca socialización: $\beta = -.243$, $p < .05$). Sin embargo, solo la timidez ($\beta = -.215$, $p < .05$) y la conducta evitativa ($\beta = -.448$, $p < .05$) predicen satisfacción de la vida; mientras que la timidez ($\beta = .329$, $p < .05$), las conductas evitativas ($\beta = .436$, $p < .05$) o de poca socialización ($\beta = -.304$, $p < .05$) predicen depresión. Por último, se encontró que existe una estrecha relación entre el sentimiento de soledad y la baja autoestima, depresión y ansiedad.

2.2 Investigaciones antecedentes de soledad en el Perú

En el contexto peruano, Cuny (2001) exploró el sentimiento de soledad y la actitud ante la soledad en un grupo de estudiantes limeños entre 16 y 21 años ($N = 343$). Utilizando la *Louvain Loneliness Scale for Children and Adolescents* (LLCA), se observó que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de aversión a la soledad ($Z = -2.84$; $p < .05$), encontrando que las adolescentes mujeres ($M_r = 188.19$) muestran mayor aversión a la soledad que los hombres ($M_r = 157.68$). Además, se halló diferencias estadísticas significativas en la dimensión de afinidad a la soledad ($Z = -5.62$; $p < .05$), observando que los estudiantes mayores ($M_r = 199.28$) muestran mayor afinidad a la soledad que los estudiantes de menor edad ($M_r = 168.91$). Asimismo, se halló que los estudiantes de mayor edad expresan tener mayor sentimiento de soledad con relación a

los amigos ($Z = -5.43$; $p < .05$; $Mr = 203.98$) en comparación a los estudiantes de menor edad ($Mr = 142.64$), dicho resultado se podría atribuir a que la prioridad es el ámbito académico conforme uno adquiere más edad. Cuny resalta la importancia de diferenciar el sentimiento de soledad, la actitud que se tiene frente a dicha emoción y la calidad de las actividades que se realicen en momentos en los que uno está a solas. Los resultados encontrados permiten observar diferencias entre distintas etapas dentro del mismo grupo etario y diferencias de género, por lo que es importante realizar estudios que permitirían interpretar y explicar de mejor manera el sentimiento de soledad en adolescentes.

En el 2017, De la Puente propuso investigar si la terapia asistida con animales (TAA) disminuye los sentimientos de soledad en 5 adultos mayores con deterioro cognitivo leve ($M = 82.80$ años; $DE = 8.35$). Se empleó un diseño experimental que se basó de una medida pre-test ($M = 20$; $DE = 2.64$) y una medida post-test ($M = 16.67$; $DE = 2.40$) de la escala de soledad de UCLA. Al comparar las medias ($t(2) = 10$, $p < .05$) se observó que el uso de la terapia asistida con animales puede favorecer la disminución de los sentimientos de soledad en adultos mayores; sin embargo esta debe ser continua para que el cambio positivo se mantenga. A pesar de los resultados obtenidos, una de las mayores limitaciones de este estudio es el tamaño de la muestra, pues es poco representativa de la población de adultos mayores limeños que residen en instituciones geriátricas. Adicionalmente, debido a la poca bibliografía sobre el sentimiento de soledad en adultos mayores en el Perú, se desconoce el impacto de la cultura colectivista en el sentimiento de soledad. Los

participantes de esta investigación tuvieron menores niveles de soledad en la primera medida pre-test en comparación a investigaciones previas en culturas individualistas.

Asimismo, Ventura-León y Caycho (2017a) analizaron las propiedades psicométricas de la Escala de Soledad de Jong Gierveld en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana de la versión española de Buz y Prieto (2013) y concluyeron que la escala debe ser interpretada como una escala de dos dimensiones oblicuas; no obstante, los resultados deben ser tomados como no concluyentes pues no hay un extenso estudio de la escala en el país ni en la región.

Finalmente, Villa-García Gonzáles (2019) investigó la relación entre el sentimiento de soledad y las funciones ejecutivas en 25 adultos mayores ($M = 83.44$ años), con deterioro cognitivo leve, de tres hogares geriátricos de Lima. Esperando encontrar que el sentimiento de soledad sea un factor de riesgo para el deterioro cognitivo, se empleó la escala de soledad de UCLA y el Test de Stroop; sin embargo, la hipótesis no se cumplió, pues se halló una correlación significativa inversa ($r = -.344$), es decir, a mayor sentimiento de soledad, existe un mejor funcionamiento ejecutivo. El autor explica que dichos resultados pueden ser explicados si se percibe una relación bidireccional entre ambos constructos: el funcionamiento ejecutivo puede también influir en la percepción que el adulto mayor tiene de su propia soledad, por ello, aquellos adultos mayores que tienen mejor desarrollado su funcionamiento ejecutivo, serán más conscientes de sus propios sentimientos. Si bien los resultados obtenidos son significativos,

es importante incluir una batería de instrumentos para medir el funcionamiento ejecutivo en futuras investigaciones.

2.3 Perspectivas estructurales en la medición psicométrica de la soledad

2.3.1 Perspectiva unidimensional

El enfoque global o unidimensional asume que el constructo de soledad es un estado unitario, que manifiesta las mismas características, variando las situaciones y la intensidad (Yáñez-Yaben, 2008). Basándose en esa premisa, Russell *et al.* (1978) desarrollaron la Escala de Soledad de UCLA de 20 ítems, en donde la persona debe responder en una escala Likert del 0 al 3, significando “normalmente se siente así” o “nunca se ha sentido así”, respectivamente.

En 1980, Russell *et al.* elaboraron la segunda versión de la escala, en la cual 10 ítems evalúan la satisfacción con las relaciones sociales, mientras que los otros 10 reflejan insatisfacción. La tercera versión de la escala fue realizada por Cutrona *et al.* en 1988, en la que cambiaron la redacción de algunos ítems pues, al aplicarlo a poblaciones de ancianos, surgían problemas de comprensión.

Esta escala, en su tercera versión, fue adaptada al castellano por Expósito y Moya (1993) en una muestra de 148 universitarios ($M = 23.9$ años; $DE = 8.7$). Se halló que el grado de consistencia interna fue alto ($\alpha = .89$) y para encontrar las evidencias de validez vinculadas a otras variables, se contrastaron las puntuaciones

obtenidas de la escala con aquellas conseguidas de los siguientes instrumentos: Inventario de Depresión de Beck (BDI; 1967), Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI) de Spielberger *et al.* (1982), Escala de Adjetivos Afectivos Múltiples (MAACL) de Gotlib y Meyer (1986), Escala de Autoestima de Rosenberg (1965), *Index of Well-Being* de Campbell *et al.* (1976), Inventario de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne (1960) en la versión en español de Ávila y Tomé (1989), Escala de Introversión-Extroversión y de Sinceridad de Eysenck y Eysenck (1975) y Escala de Evitación Social de Watson y Friend (1969). Los autores concluyen que existen correlaciones significativas entre los puntajes obtenidos de la escala de soledad y las puntuaciones de la batería de pruebas de ánimo, personalidad, medidas de actividades y relaciones sociales.

Vásquez y Jiménez (1994) analizaron las propiedades psicométricas en un grupo de 87 pacientes ($M = 29.3$ años; $DE = 10.7$) de un centro de salud mental en Sevilla. Se halló que la fiabilidad interna de la escala es alta con 20 ítems ($\alpha = .94$) y aceptable con 4 ítems ($\alpha = .75$). Para obtener evidencias de validez convergente, se comparó con las puntuaciones del BDI (1967), donde se halló una correlación directa.

Finalmente, Velarde-Mayol *et al.* (2016), validaron la escala en 281 adultos mayores de 65 años que vivían solos. Para el análisis de confiabilidad, se obtuvieron evidencias de confiabilidad aplicando el método de alfa de Cronbach ($\alpha = .95$). El análisis factorial exploratorio (AFE) identificó la unidimensionalidad del instrumento.

Para hallar evidencias de validez divergente, se contrastaron las puntuaciones de los grupos de control y de casos con las puntuaciones de APGAR Familiar (Suarez y Alcalá, 2014) y el Cuestionario de Apoyo Social Funcional de DUKE (Broadhead *et al.*, 1988), en su versión en español de Bellón *et al.* (1996), con la cual se encontró una correlación inversa entre las puntuaciones.

2.3.2 Perspectiva multidimensional

La perspectiva multidimensional, por su parte, analiza el constructo de soledad no como un estado unitario, sino como un fenómeno multifacético que no puede ser cuantificado por una sola medida global (DiTommaso y Spinner, 1993). Russell *et al.* (1984) en su artículo *Social and Emotional Loneliness: An Examination of Weiss's Typology of Loneliness* mencionan que Weiss (1973) desarrolló una tipología de soledad, basándose en su creencia que diferentes tipos de relaciones llevan a diferentes tipos de necesidades interpersonales o disposiciones sociales y, cuando estas son deficientes, puede llevar a distintos tipos de angustia. De estas disposiciones sociales, Weiss identifica seis tipos: apego, integración social, oportunidad de cuidado, tranquilidad de valor, alianza confiable y guía.

Apego se refiere a las relaciones en las que la persona se siente segura y protegida, normalmente, está provisto por la pareja o esposo/a. La integración social hace alusión a las relaciones en donde se comparten los mismos intereses y preocupaciones, como los amigos. La oportunidad de cuidado se refiere al sentimiento de responsabilidad por el bienestar de otro, que está provisto,

comúnmente, por los hijos. La tranquilidad de valor hace alusión a las relaciones que reconocen las habilidades y capacidades de las personas, estas relaciones están provistas por los compañeros de trabajo. La alianza confiable se refiere a las relaciones en las que la persona puede contar con apoyo ante cualquier situación, como los miembros de familia cercanos. Por último, la guía, hace alusión a aquellas relaciones de confianza con figuras de autoridad como mentores, profesores y padres, que dan consejo y ayuda.

Basándonos en la tipología de Weiss (1973), este propone dos dimensiones de soledad: soledad emocional y soledad social. Por un lado, la soledad emocional hace alusión a la falta de relaciones de apego o de un vínculo íntimo, aquellas que permiten que la persona se sienta segura. Esta ausencia puede llevar a sentimientos de ansiedad, aislamiento y de vacío. Una persona con soledad emocional va a buscar y desear establecer una relación con alguien con quien compartir la vida (Russell *et al.*, 1984, Yárnoz-Yaben, 2008). Por otro lado, la soledad social es la ausencia de una red de relaciones sociales. La falta de este tipo de relaciones puede llevar a sentimientos de aburrimiento, falta de rumbo y marginalidad. Una persona con soledad social, para aliviar este sentimiento, buscará entrar a una nueva red de amistades, en donde se pueda sentir parte de un grupo (Russell *et al.*, 1984, Ingram *et al.*, 2018).

2.3.2.1 Escala SELSA-S

Basándose en la tipología de Weiss (1973), los autores DiTommaso y Spinner (1993) crearon la Escala de Soledad

Social y Emocional para Adultos (SELSA), la cual cuenta con 36 ítems. En su estudio surgieron 3 componentes, soledad romántica ($\alpha = .93$) y familiar ($\alpha = .89$) con 11 ítems cada una, y soledad social ($\alpha = .91$) compuesta por 14 ítems.

Con el fin de examinar las evidencias de validez concurrente, se aplicó la UCLA-R (Russell *et al.*, 1984), donde se hallaron correlaciones positivas con las tres dimensiones: soledad social ($r = .79$); soledad romántica ($r = .40$) y familiar ($r = .37$).

En el año 2004, DiTommaso *et al.* decidieron reducir la escala de 37 ítems a 15 ítems. Esta adaptación tuvo una muestra total de 1526 adultos, compuesta por 4 poblaciones: adultos con un diagnóstico psiquiátrico, personal de las fuerzas armadas y dos grupos de estudiantes universitarios. Los ítems de la escala reducida del SELSA se clasificaron en una escala Likert, con alternativas de respuesta del 1 al 7, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo. Se obtuvo una confiabilidad adecuada tras obtener el coeficiente alfa de Cronbach de las puntuaciones de las tres dimensiones de la escala en las cuatro muestras (.87 a .90). Por otro lado, se realizó un AFC, el cual indicó que la escala cuenta con tres factores. Para evaluar las evidencias de validez concurrente de la escala SELSA-S, se evaluó la relación con la escala SELSA (DiTommaso y Spinner, 1993) y la escala UCLA-3 (Russell *et al.*, 1980), evidenciando una correlación significativa directa. Para obtener evidencias de validez convergente y divergente, se

contrastaron los puntajes obtenidos con escalas que evalúan apego en adultos: *Relationship Questionnaire* y *Relationship Scales Questionnaire* (Griffin y Bartholomew, 1994), *Inventory of Parent and Peer Attachment* (IPPA; Armsden y Greenberg, 1987), *Experiences With Close Relationships* (Brennan et al., 1998) y *Reciprocal Attachment Questionnaire* (West y Sheldon-Keller, 1994) encontrando una correlación significativa inversamente proporcional entre las dimensiones de soledad y una relación segura de apego. En cuanto a la comparación de puntajes obtenidos con SELSA-S y escalas que emplearon los investigadores para medir la calidad de las relaciones interpersonales, como: *Quality of Relationship Measure* (Pierce et al., 1997), *Interpersonal Trust Scale* (Rotter, 1967), *Liking for People Scale* (Filsinger, 1981) y *Miller Social Intimacy Scale* (Miller y Lefcourt, 1982), se encontró una relación significativa entre una percepción de soledad alta y puntuaciones bajas en intimidad social, preferencia por personas o confianza interpersonal. De la misma manera, se halló una correlación inversamente proporcional entre las puntuaciones obtenidas de SELSA-S y *Rosenberg Self-Esteem Inventory* (Rosenberg, 1965), el cual mide autoestima. Asimismo, existe una relación significativa entre los puntajes de soledad y las mediciones de competencia social, siendo esta, a mayor soledad, menores competencias sociales, para la cual se emplearon las siguientes escalas: *Social Skills Inventory* (Riggio, 1989) y *The Revised*

Ways of Coping Checklist (Folkman y Lazarus, 1985). Para comparar las puntuaciones de las subescalas de SELSA-S con la medida de satisfacción con la vida, se empleó la escala *Satisfaction With Life Scale* (Diener *et al.*, 1985), con lo cual se corroboró una relación significativa inversa entre ambos constructos. Finalmente, las puntuaciones más altas en la subescala de soledad familiar se asociaron con más síntomas de salud física y mental, según las medidas obtenidas a partir de las escalas: *Symptoms Checklist* (Bartone *et al.*, 1989) y *Symptom Survey-77* (Johnson, 1995).

La escala SELSA-S cuenta con coeficientes de fiabilidad y validez estadísticamente similares a la versión extensa, además es corta y ha sido adaptada a diversos países, tales como: Turquía (Çeçen, 2007), España (Yárnoz-Yaben, 2008), Irán (Jowkar y Salimi, 2012), Polonia (Adamczyk y DiTommaso, 2014) y Brasil (Guimarães *et al.*, 2019).

En la adaptación turca se utilizó una muestra de 552 adultos, entre estudiantes universitarios y graduados, la cual, por medio de un AFE y AFC se confirmó una estructura multidimensional: soledad social ($\alpha = .88$), soledad familiar ($\alpha = .83$) y soledad romántica ($\alpha = .93$). Por otro lado, para obtener evidencias de validez concurrente, se compararon las puntuaciones obtenidas con el instrumento UCLA-R (Russell *et al.*, 1980), adaptada en la versión turca por Demir (1989), con la cual se halló una relación directa.

En España, Yárnoz-Yaben (2008) analizó las propiedades psicométricas de la escala utilizando cinco muestras: dos muestras compuestas por universitarios ($N = 168$ y $N = 229$), población que vive en familia ($N = 60$), pacientes de centros de salud mental ($N = 20$) y personas divorciadas ($N = 40$). Se realizó un análisis factorial de componentes principales y se confirmó una estructura de tres dimensiones del constructo soledad: social ($\alpha = .71$), familiar ($\alpha = .83$) y romántica ($\alpha = .83$). Para obtener evidencias de validez convergente y discriminante, se compararon los puntajes obtenidos con el Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (1991), en su versión castellana de Yárnoz-Yaben *et al.* (2001), en donde se encontró correlaciones negativas con la dimensión apego seguro y evitación y correlaciones positivas con las dimensiones apego preocupado, temeroso y ansiedad. De la misma manera, en el Cuestionario de Relaciones de Pareja (Brennan *et al.*, 1998), en la versión en castellano de Alonso-Arbiol *et al.* (2002), se hallaron asociaciones significativas con la dimensión de evitación, mientras que la dimensión ansiedad solo correlaciona de manera significativa con soledad romántica. En la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (Warr *et al.*, 1983), en la versión al castellano (Vergara *et al.*, 1988), se encontró una correlación negativa con la afectividad positiva y una correlación directa con la afectividad negativa. Finalmente, en el Cuestionario de Reacciones Personales de Crowne y Marlowe (1960), en su versión en

castellano (Ávila y Tomé, 1989), se obtuvieron asociaciones negativas con la deseabilidad social.

Jowkar y Salimi (2012) emplearon una muestra iraní compuesta por 329 estudiantes universitarios. Tras realizar AFE y AFC, se confirmaron las tres dimensiones de soledad: romántica ($\alpha = .92$), social ($\alpha = .84$) y familiar ($\alpha = .78$). En cuanto a evidencias de validez discriminante, se obtuvieron asociaciones significativas con las puntuaciones de la escala *Satisfaction with Life Scale* (Diener *et al.*, 1985) y la *Multidimensional Scale of Perceived Social Support* (Zimet *et al.*, 1988).

Adamczyk y DiTommaso (2014) emplearon una muestra compuesta por 417 universitarios polacos entre 19 y 25 años. Esta adaptación, tras un AFE y AFC evidenció una estructura similar a la versión original: soledad romántica ($\alpha = .83$), soledad familiar ($\alpha = .87$) y soledad social ($\alpha = .84$). Por último, para obtener evidencias de validez concurrente y convergente, se compararon los resultados obtenidos con las puntuaciones de la UCLA-3 (Russell *et al.*, 1980) adaptada por Rembowski en 1992 y el STAI (Spielberger *et al.*, 1983), adaptada por Spielberger *et al.* (2006) con las cuales se evidenció una relación directa. Adicionalmente se hizo una comparación de los resultados obtenidos con las puntuaciones de la Escala Multidimensional de Soporte Social Percibido (Zimet *et al.*, 1988) adaptada a la población polaca por Adamczyk (2013) y con la Escala de

Satisfacción con la Vida (Diener *et al.*, 1985) adaptada por Juczyński (2009), con la cual se halló una relación inversa entre las puntuaciones.

Guimarães *et al.* (2019) aplicaron la escala en una muestra dividida en dos grupos de estudio (N = 319 y N = 200). En ambos estudios se realizó un AFE y AFC, demostrando una estructura de tres factores: soledad social ($\alpha = .83$ y $\alpha = .77$) soledad familiar ($\alpha = .88$ y $\alpha = .86$) y soledad romántica ($\alpha = .92$ y $\alpha = .90$).

CAPÍTULO III: OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE VARIABLES

3.1 Objetivos

3.1.1 Objetivo General

- Adaptar y determinar las propiedades psicométricas del SELSA-S en una muestra de adultos mayores a 18 años de Lima Metropolitana y Callao.

3.1.2 Objetivos Específicos

- Obtener evidencias de validez vinculadas al contenido de la escala SELSA-S mediante el método de juicio de expertos.
- Obtener evidencias de validez referidas a la estructura interna de SELSA-S mediante el análisis factorial exploratorio.
- Obtener evidencias de validez concurrente y divergente de SELSA-S estableciendo la correlación con las puntuaciones de la Escala de Soledad De Jong Gierveld y el Cuestionario de Bienestar Psicológico.
- Obtener evidencias de confiabilidad de las puntuaciones derivadas de aplicar los ítems que conforman la escala de SELSA-S a través del método de consistencia interna por medio del coeficiente omega.
- Construir baremos locales de la escala SELSA-S para adultos de Lima Metropolitana y Callao.

3.2 Definición de variables

3.2.1 Definición conceptual de soledad

Para DiTommaso y Spinner (1993), quienes se basan en la definición multidimensional de la soledad, entienden el constructo como el fallo percibido al establecer relaciones sociales íntimas y de calidad, lo cual genera un sentimiento desagradable y que difiere del aislamiento social (Perlman y Peplau, 1981; Whitehouse, 2013).

3.2.2 Definición operacional de soledad

Este constructo se define operacionalmente a partir de las puntuaciones obtenidas por cada dimensión que considera la adaptación al castellano de la versión reducida de Escala para la Evaluación de la Soledad Social y Emocional en Adultos (Yáñez-Yaben, 2008): soledad social (5 ítems), soledad romántica (5 ítems) y soledad familiar (5 ítems), donde los puntajes obtenidos son directos y una sumatoria de cada dimensión.

CAPÍTULO IV: MÉTODO

4.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo aplicada y psicométrica, puesto que se utilizaron los puntajes obtenidos en la aplicación del SELSA-S para determinar las propiedades psicométricas de dicha escala (Alarcón, 2013).

Además, la investigación es de diseño no experimental y transeccional descriptivo. Es no experimental puesto que no se manipula la variable soledad, solo se observa cómo esta variable se da en un contexto natural. Es transeccional y descriptivo, debido a que busca describir el nivel de la variable soledad en la muestra recolectando los datos en un único momento (Hernández *et al.*, 2014).

4.2 Participantes

La población objetivo para la presente investigación se conformó por adultos (18 años y más) residentes de las provincias de Lima y Callao.

Según los datos recopilados del último censo nacional del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018a), la población adulta (18 años y más) en la Provincia Constitucional del Callao es de 353000, mientras que en la Provincia de Lima es de 6299890 (INEI, 2018b).

El método de muestreo utilizado fue el no probabilístico por conveniencia, pues se consideró la accesibilidad de aquellas personas dispuestas a participar (Kerlinger y Lee, 2002). Asimismo, se utilizó el

método de “bola de nieve”, puesto que se le solicitó a los participantes que compartan la escala con otros posibles participantes, que podían ser adultos de su misma o similar edad, para que formen parte de la muestra (Martín-Crespo y Salamanca-Castro, 2007).

El tamaño de la muestra en el análisis factorial exploratorio, se definió siguiendo el criterio propuesto por Nunnally (1987), el cual expone que una muestra debe ser diez veces la cantidad de ítems que conforman el instrumento, para así reducir el error de muestreo. De esta manera, dado que la Escala para la Evaluación de la Soledad Social y Emocional en Adultos presenta 15 ítems, se necesitará un mínimo de 150 participantes.

La muestra final se conformó por 391 adultos, sobrepasando el número de participantes propuesto por el criterio de Nunnally (1987), y cuyas edades se encontraban en el rango entre 18 a 74 años ($M = 36.5$, $DE = 14.7$; ver Tabla 4.1). En cuanto a la distribución por género de la muestra, el 61.89% estuvo conformado por mujeres, el 37.59% estuvo conformado por hombres y el 0.51% por otros. En cuanto a la distribución por estado civil, el 42,96% de la muestra era soltera, el 20.46% era soltera con pareja, el 28.13% era casada, el 4.09% conviviente, el 3.32% divorciada y el 1.02% viuda. Respecto a la provincia de residencia, el 95.39% de la muestra vive en Lima y el 4.60% vive en Callao; siendo Santiago de Surco el distrito de residencia con mayor proporción de participantes (16.62%) respecto de los otros distritos. El 86.18% de la muestra no ha recibido algún diagnóstico clínico de un psiquiatra y/o

psicólogo durante el último año, mientras que el 13.81% sí ha recibido un diagnóstico clínico.

Tabla 4.1

Distribución de frecuencia de la muestra según edad

Intervalos	n	%
18 - 25	95	24,30
26 - 35	136	34,78
36 - 45	60	15,35
46 - 55	30	7,67
56 - 65	58	14,83
66 a más	12	3,07

Nota. N = 391

4.3 Técnicas de recolección de datos

Para esta investigación se empleó de manera virtual cuatro instrumentos: una ficha sociodemográfica para recolectar mayor información sobre la muestra (ver apéndice 1); la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S, cuyo nombre en inglés es *Short Version of Social and Emotional Loneliness Scale for Adults*; ver apéndice 2); la Escala de Soledad De Jong Gierveld (ver apéndice 3); y la Escala de Bienestar Psicológico (ver apéndice 4). A continuación, las escalas son descritas con sus respectivas propiedades psicométricas.

4.3.1 Escala de Soledad Social y Emocional para adultos (SELSA-S)

La escala SELSA-S, la cual es una adaptación al castellano compuesta de 15 ítems de Yárnoz-Yaben (2008). Esta prueba es una versión reducida realizada por DiTommaso *et al.* (2004) del instrumento original (37 ítems), creado por DiTommaso y Spinner (1993), quienes plantean tres dimensiones: social, romántica y familiar.

En la versión reducida, se mantienen las dimensiones mencionadas, donde los ítems: 1, 4, 8, 11, y 12 conforman la dimensión de soledad familiar, los ítems 3, 6, 10, 14 y 15, componen a la soledad romántica, y finalmente los ítems 2, 5, 7, 9 y 13 conforman la soledad social. Cabe mencionar que existen 9 ítems con puntuaciones inversas (2, 3, 5, 6, 8, 9, 11, 12 y 14).

La escala SELSA-S tiene un formato de respuesta de escala Likert que cuenta con siete opciones que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 7 (totalmente de acuerdo) y puede aplicarse individual o colectivamente, con una duración de 5 a 10 minutos aproximadamente.

Con respecto a las evidencias de validez vinculadas a la estructura interna, estas se obtuvieron tras realizar un análisis de componentes principales (Cortina, 1993) seguido de rotación Varimax (Comrey, 1988). Se obtuvo la prueba de medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .83$) y la prueba de esfericidad

de Barlett ($p < .001$). A través de estos análisis, se confirmó la estructura de tres dimensiones planteadas según los autores originales, cuyas cargas factoriales oscilaron entre: .69 a .84, .65 a .93 y .61 a .78, para soledad familiar, romántica y social, respectivamente.

Para obtener las evidencias de validez vinculadas con otras variables, se identificaron las asociaciones entre los puntajes de la escala SELSA-S con los puntajes obtenidos de una batería de instrumentos: Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (RQ; 1991), el Cuestionario de Relaciones de Pareja (ECR; Brennan *et al.*, 1998), la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PNA; Warr *et al.*, 1983) y el Cuestionario de Reacciones Personales de Crowne y Marlowe (1960).

En el cuestionario RQ, se encontraron correlaciones negativas con la dimensión apego seguro (soledad social: $r = -.214$, $p < .01$ y soledad familiar: $r = .198$, $p < .01$) y evitación (soledad social: $r = -.153$, $p < .01$ y soledad familiar: $r = .123$, $p < .01$) y correlaciones positivas con las dimensiones apego preocupado (soledad social: $r = .292$, $p < .01$ y soledad familiar: $r = .218$, $p < .01$), apego temeroso (soledad social: $r = .356$, $p < .01$, soledad familiar: $r = .263$, $p < .01$ y soledad romántica: $r = .225$, $p < .01$) y ansiedad (soledad social: $r = .360$, $p < .01$, soledad familiar: $r = .261$, $p < .01$ y soledad romántica: $r = .184$, $p < .01$). En el cuestionario ECR, se hallaron asociaciones significativas con la dimensión de evitación (soledad social $r = .340$, $p < .01$, soledad familiar: $r = .236$, $p < .01$ y soledad romántica: $r =$

.281, $p < .01$), mientras que la dimensión ansiedad solo correlacionó significativamente con soledad romántica ($r = .180, p < .05$).

En la escala PNA, se hallaron relaciones inversas entre las tres dimensiones de soledad y la afectividad positiva (soledad social: $r = -.450, p < .01$, soledad familiar: $r = -.327, p < .01$ y soledad romántica: $r = -.198, p < .01$) y correlación directa con la afectividad negativa (soledad social: $r = .384, p < .01$, soledad familiar: $r = .331, p < .01$ y soledad romántica: $r = .239, p < .01$).

Finalmente, en el caso del Cuestionario de Reacciones Personales de Crowne y Marlowe, se obtuvo asociaciones negativas con la deseabilidad social (soledad social: $r = -.122, p < .05$, soledad familiar: $r = -.229, p < .01$ y soledad romántica: $r = -.138, p < .05$).

La confiabilidad de la escala total fue de $\alpha = .844$.; mientras que la consistencia interna por cada dimensión fue: $\alpha = .831$, $\alpha = .838$ y $\alpha = .711$, para soledad familiar, soledad romántica y soledad social, respectivamente.

4.3.2 Escala de Soledad De Jong Gierveld

De Jong Gierveld y Kamphuis (1985) desarrollaron la Escala de Soledad de Jong Gierveld, de 11 ítems con tres categorías de respuestas: 1 = “no”, 2 = “más o menos” y 3 = “sí”. La escala puede ser utilizada como una escala unidimensional ($\alpha = .84$); sin embargo, al considerar la tipología de Weiss (1973) durante el desarrollo del instrumento (1973), también puede ser utilizada como una escala bidimensional: soledad emocional, la cual está compuesta por los

ítems 2, 3, 5, 6, 10 y 11 ($\alpha = .88$) y soledad social, compuesta por los ítems 1, 4, 7, 8 y 9 ($\alpha = .88$) (De Jong Gierveld y Van Tilburg, 2006).

En cuanto a su calificación, las puntuaciones deben ser dicotomizadas, otorgando un punto a los ítems negativos (1, 4, 7, 8 y 11) cuando las respuestas son: “más o menos” o “no”, y un punto si se responde “más o menos” o “sí” para los ítems restantes. La puntuación final de la escala tiene un intervalo entre 0 (ausencia de soledad) y 11 (soledad máxima).

En el Perú, Ventura-León y Caycho (2017^a) analizaron las propiedades psicométricas de la Escala de Soledad de Jong Gierveld en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana de la versión española de Buz y Prieto (2013). A partir del AFC, se comparó cuatro modelos de estructura factorial: modelo 1 (un solo factor), modelo 2 (dos factores ortogonales), modelo 3 (dos factores oblicuos) y modelo 4 (un factor general con dos factores específicos o modelo bidimensional). Se estimó la fiabilidad en los cuatro modelos mediante el coeficiente omega. El modelo 3 presentó un valor mayor ($\omega = .82$), seguido por el modelo 2 ($\omega = .81$), 4 ($\omega = .80$) y 1 ($\omega = .77$). Asimismo, el modelo 3 obtuvo bondades de ajuste aceptables: $S-B\chi^2/df = 2.05$; un SRMR = .063, un RMSEA = .069, CFI = .95; AIC = 2.24 y la relación entre los factores es de .63. Se concluyó que la escala debe ser interpretada como una escala de dos dimensiones oblicuas; sin embargo, se invita a realizar más estudios de la escala, utilizando otros métodos de validación vinculadas a las relaciones con otras variables y el análisis desde el modelo Rasch.

4.3.3 Escala de Bienestar Psicológico

Álvarez-Solórzano (2019) adaptó al contexto limeño la versión en español de la Escala de Bienestar Psicológico de Díaz *et al.* (2006) del instrumento original desarrollado por Ryff (1989). La adaptación limeña está compuesta por 30 ítems y consta de una escala Likert del 1 al 6, donde “totalmente en desacuerdo” equivale a 1 y “totalmente de acuerdo” equivale a 6. Se puede emplear individual o colectivamente, con una duración aproximada de entre 5 a 10 minutos.

Para obtener evidencias de validez vinculadas a la estructura interna, la autora de la adaptación limeña realizó un AFE utilizando el método ULS de Jöreskog (1977) para extraer el número de factores y el método de rotación oblicua Promin (Lorenzo-Seva, 1999), en donde se encontró una estructura unidimensional ($\chi^2_{(7530.6)} = 630$, $p < .001$; KMO = .94), identificándose además cargas factoriales que oscilaban entre .42 y .85. Finalmente, se obtuvo el coeficiente omega de .96 y el error de estándar de medición (EEM = .134) como evidencias de confiabilidad de las puntuaciones.

4.4 Procedimiento de recolección de datos

Con la finalidad de recopilar datos, en un primer momento, se contactó a la autora de la adaptación en castellano de la escala SELSA-S, Sagrario Yárnoz Yaben (ver apéndice 5), para solicitar su autorización para la adaptación y aplicación del instrumento a una muestra limeña de adultos.

Una vez autorizada la solicitud, la versión en castellano de la escala fue evaluada por un grupo de expertos para luego ser modificada y adaptada al contexto limeño. Asimismo, se contactó a José y Tomás Caycho, autores de la adaptación de la Escala de Soledad De Jong Gierveld en adultos peruanos (ver apéndice 6), y a Naomi Álvarez, autora de la adaptación al contexto limeño de la Escala de Bienestar Psicológico (ver apéndice 7). Luego de obtener los permisos de los autores, ambas escalas fueron aplicadas con el objetivo de obtener evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables.

Dado el contexto actual, a fin de recopilar la información de la aplicación del cuestionario se contactó a la muestra por plataformas virtuales, entre ellas correo electrónico y redes sociales, en donde se les presentó el consentimiento informado (ver apéndice 8) antes de iniciar la prueba. En el consentimiento, se dio a conocer el objetivo de la investigación, los instrumentos a aplicar, la duración de la aplicación y finalmente la confidencialidad y anonimato de la investigación. Una vez autorizada la solicitud, se programó la encuesta virtual para que puedan iniciar llenando una ficha sociodemográfica y después puedan iniciar con los demás cuestionarios automáticamente.

El orden de las pruebas a aplicar fue el siguiente: en primer lugar, la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos, seguida de la Escala de Soledad De Jong Gierveld en adultos y finalmente la Escala de Bienestar Psicológico. Se calculó que la duración total de la aplicación de la batería de instrumentos fue de 30 minutos aproximadamente.

CAPÍTULO V: RESULTADOS

5.1 Evidencias de validez vinculadas al contenido

El análisis de las evidencias de validez vinculadas al contenido de la escala SELSA-S se realizó por medio de la revisión por el criterio de jueces. La versión en español de la escala fue presentada a 9 psicólogos que se desempeñan en distintos campos: psicólogos clínicos y psicólogos expertos en psicometría y estadística. Se consideraron tres criterios de evaluación: representatividad, redacción y utilidad (ver apéndice 9).

A partir de las calificaciones, se estimó el coeficiente V de Aiken, el cual indica el grado de concordancia que existe entre los expertos con relación a un ítem o un grupo de ítems (Escrura, 1988), para cada criterio. Los resultados fueron procesados estadísticamente, utilizando el coeficiente V de Aiken de .70 como valor mínimo aceptable (Davis, 1992; Merino y Livia, 2009).

En cuanto a los criterios de representatividad y utilidad, los resultados muestran que todos los ítems superan el mínimo valor de V de Aiken de .70. Mientras que, en el criterio de redacción, los ítems 4 (“No hay nadie en mi familia con quien pueda contar para que me apoye y estimule, pero me gustaría que lo hubiera”), 7 (“No tengo amigos que compartan mis puntos de vista, pero me gustaría tenerlos”) y 13 (“No tengo ningún amigo que me comprenda, pero me gustaría tenerlo”) no superaron el mínimo valor de V de Aiken de .70, por lo que tuvieron que ser modificados y revisados por segunda vez.

Para la segunda revisión, se presentó la modificación de dichos ítems y la modificación de los ítems: 6 (“Tengo una pareja que me da todo el apoyo y estímulo que necesito”), 14 (“Tengo una pareja sentimental y contribuyo a su felicidad”) y 15 (“Tengo una necesidad insatisfecha de una relación romántica íntima”); pues, tras las observaciones cualitativas de los jueces expertos, se consideró pertinente realizar tales cambios (ver apéndice 10).

A partir de las calificaciones, se calculó nuevamente el coeficiente V de Aiken. Los resultados muestran que todos los ítems superaron el mínimo valor de V de Aiken de .70. Se procedió a utilizar esta versión final para la recolección de la data, luego de realizarse las correcciones correspondientes en función a las dos rondas de supervisiones por los jueces expertos (ver apéndice 11).

Tabla 5.1*Coefficiente V de Aiken para los ítems de la escala SELSA-S. Primera revisión*

Ítem	V		
	Representatividad	Redacción	Utilidad
Ítem 1	1.00*	.88*	1.00*
Ítem 2	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 3	.88*	.88*	1.00*
Ítem 4	1.00*	.55	.88*
Ítem 5	1.00*	1.00*	.88*
Ítem 6	.88*	1.00*	1.00*
Ítem 7	1.00*	.44	.77*
Ítem 8	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 9	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 10	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 11	.88*	1.00*	1.00*
Ítem 12	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 13	.88*	.55	.77*
Ítem 14	.88*	1.00*	1.00*
Ítem 15	1.00*	.77*	1.00*

* $V \geq 70$

Tabla 5.2*Coefficiente V de Aiken para los ítems de la escala SELSA-S. Segunda revisión*

Ítem	V		
	Representatividad	Redacción	Utilidad
Ítem 4	1.00*	.88*	1.00*
Ítem 6	1.00*	1.00*	1.00*
Ítem 7	1.00*	.88*	1.00*
Ítem 13	1.00*	.88*	1.00*
Ítem 14	1.00*	.77*	1.00*
Ítem 15	.88*	.77*	.88*

* $V \geq .70$

5.2 Evidencias de validez vinculadas a la estructura interna

La adaptación española de la escala SELSA-S llevó a cabo un análisis de componentes principales para estimar las evidencias de validez vinculadas a la estructura interna (Yáñez-Yaben, 2008). Considerando que el análisis de componentes principales parte del supuesto poco realista de que cada variable es medida sin un grado de error, se consideró más apropiado en el presente estudio realizar un análisis factorial exploratorio (AFE), el cual hipotetiza las interrelaciones entre las variables latentes de la escala evaluando su dimensionalidad (Baglin, 2014). Debido a ello, no se llegó a replicar la estructura interna originalmente propuesta.

Para establecer si la matriz de correlaciones se puede factorizar, es decir, si los datos cumplen con los supuestos básicos para ser utilizados en el análisis factorial exploratorio, se aplicaron la medida de adecuación muestral Kaiser-

Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. La primera señala la proporción de la varianza de las variables que es considerada común, mientras que la segunda indica si es que existen asociaciones significativas entre los ítems (Burga, 2006). En función a ello, en la tabla 5.3, se precisa el grado de correlaciones obtenidas entre los ítems, como parte del análisis previo a la factorización de la prueba.

Tabla 5.3

Matriz de correlaciones policóricas del análisis factorial exploratorio

Ítems	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1	-														
2	.378	-													
3	.306	.226	-												
4	.325	.045	.045	-											
5	.250	.603	.220	-.076	-										
6	.346	.184	.943	.062	.189	-									
7	.116	.030	.035	.436	-.093	.001	-								
8	.579	.470	.233	.239	.424	.262	.038	-							
9	.332	.667	.154	.057	.604	.118	.020	.548	-						
10	.228	.080	.356	.338	.025	.338	.334	.165	.044	-					
11	.622	.513	.274	.275	.444	.324	.024	.885	.570	.177	-				
12	.480	.430	.242	.263	.387	.272	.033	.745	.535	.153	.829	-			
13	.177	.064	.195	.504	.004	.155	.616	.098	.022	.514	.050	.058	-		
14	.352	.318	.810	-.017	.297	.842	-.010	.335	.296	.196	.457	.400	.019	-	
15	.346	.256	.481	0.08	.247	.459	.055	.364	.255	.337	.367	.352	.164	.438	-

El AFE se realizó con los puntajes de los 15 ítems del instrumento con un método de rotación Promin, puesto que este permite que los factores sean oblicuos para maximizar la simplicidad del factor (Lorenzo-Seva, 2013). Asimismo, debido a que Promin no asume que todas las variables son unidimensionales, independientemente de tratarse de una escala unidimensional o multidimensional, este método es el más recomendado dentro de su familia (Lorenzo-Seva, 2013).

Los resultados de dicho análisis señalan que existen correlaciones significativas entre los ítems ($\chi^2_{(105)} = 4209.1, p < .001$). Además, estas relaciones serían lo adecuadas para justificar su factorización ($KMO = .83$).

Para el primer análisis, se utilizó una matriz de correlación policórica, puesto que los ítems de la escala SELSA-S son ordinales politómicos (ver tabla 5.3). Asimismo, siguiendo la recomendación de Ferrando y Lorenzo-Seva (2014), se empleó el método de extracción *ULS* de Jöreskog (1977), pues dichos estimadores factoriales son consistentes con una matriz policórica, por lo que se esperan estimaciones correctas. Por otro lado, el método de retención aplicado fue el análisis paralelo, el cual es considerado como superior a otros métodos comunes para identificar correctamente el número real de dimensiones (Baglin, 2014; Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011). Ambos métodos mencionados están implementados en el programa Factor (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2020).

Tras aplicar las estrategias mencionadas, los resultados obtenidos sugirieron que los ítems de la escala SELSA-S se podían agrupar en tres factores, explicando el 66.91% de la varianza única. En la tabla 5.4 se presenta el modelo de distribución de los 15 ítems y sus respectivas cargas factoriales y comunalidades.

Tabla 5.4

*Cargas factoriales de los ítems que conforman SELSA-S en adultos.
Primer AFE*

Ítem	F1	F2	F3	Comunalidad
Ítem 1			.505	.423
Ítem 2			.659	.442
Ítem 3		1.014		.935
Ítem 4	.663			.465
Ítem 5			.589	.383
Ítem 6		1.029		.961
Ítem 7	.688			.455
Ítem 8			.853	.743
Ítem 9			.766	.540
Ítem 10	.539			.400
Ítem 11			.897	.854
Ítem 12			.779	.646
Ítem 13	.824			.676
Ítem 14		.835		.763
Ítem 15		.414		.325

Se presentaron dos casos Heywood, pues las cargas factoriales de los ítems 3 (“Tengo una pareja con quien comparto mis pensamientos y sentimientos más íntimos”) y 6 (“Tengo una pareja que me brinda el apoyo y aliento que necesito”) fueron mayores a 1 (Fabrigar et al., 1999). Debido a ello, se realizó un segundo análisis factorial exploratorio, excluyendo dichos ítems que tenían esta condición (Lloret-Segura *et al.*, 2014).

Durante el segundo AFE, los resultados del test de esfericidad de Bartlett y la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Olkin fueron estadísticamente significativos ($\chi^2_{(78)} = 2708.2, p < .001, KMO = .83$).

Asimismo, se replicaron los métodos de extracción (ULS) y retención (análisis paralelo). Los resultados obtenidos muestran una propuesta factorial de dos dimensiones que explican el 56.02% de la varianza única. En la tabla 5.5 se muestra la propuesta de organización de los ítems y las comunalidades. Finalmente, todos los ítems presentaron cargas factoriales superiores a .40, siendo el punto de corte mínimo establecido por ciertos autores (Lloret-Segura et al., 2014).

Tabla 5.5

Cargas factoriales de los ítems que conforman SELSA-S en adultos. Segundo AFE

Ítem	F1	F2	Comunalidad
Ítem 1	.569		.425
Ítem 2	.674		.441
Ítem 4		.630	.418
Ítem 5	.630		.386
Ítem 7		.683	.450
Ítem 8	.828		.716
Ítem 9	.729		.513
Ítem 10		.565	.344
Ítem 11	.907		.847
Ítem 12	.786		.641
Ítem 13		.842	.689
Ítem 14	.498		.249
Ítem 15	.420		.228

En base a los resultados, se identificaron 13 ítems y 2 factores. El primer factor se denominó “Soledad Interpersonal”, pues hace alusión a las relaciones de apego, de vínculo íntimo o de amistades deficientes o no satisfactorias. Dicho factor engloba los dos tipos de soledad propuestos por Weiss (1973):

soledad emocional (falta de relaciones de apego y de vínculo íntimo) y soledad social (ausencia de una red de relaciones sociales). En este factor se aborda la percepción del participante sobre el sentido de pertenencia en grupos sociales y familiares, el tener una red de apoyo y protección, con quienes contar y compartir puntos de vista.

El segundo factor se denominó “Anhelos de Intimidad” y se refiere al deseo de establecer relaciones íntimas significativas que puedan satisfacer necesidades que actualmente la persona las percibe como insatisfechas. Estas necesidades pueden variar desde compartir opiniones, apoyarse y motivarse mutuamente a tener una relación romántica satisfactoria (Granillo-Velasco y Sánchez-Aragón, 2020).

En la tabla 5.6, se observa la distribución final de los ítems y cuáles serían identificados como inversos. Además, en el apéndice 12 se presenta la versión final del instrumento.

Tabla 5.6

Distribución de los ítems de la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos versión reducida (SELSA-S)

Factor	Ítems
Factor 1: Soledad Interpersonal	1,2*,4*,6*,7*,9*,10*,12*, 13
Factor 2: Anhelos de intimidad	3,5,8,11

*Ítem inverso

5.3 Evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables

Este análisis consiste en establecer un vínculo entre las puntuaciones del instrumento que se desean adaptar con las puntuaciones de otros instrumentos

o cuestionarios (American Educational Research Association [AERA], American Psychological Association [APA] y National Council on Measurement in Education [NCME], 2014). Para esta investigación se eligieron dos tipos de validez: convergente y divergente. En primer lugar, la validez convergente, se evidencia al hallar una correlación positiva entre el instrumento a investigar y otro instrumento que mida la misma variable (Acuña *et al.*, 2017). Por otro lado, la validez divergente contrasta los puntajes obtenidos entre el constructo a investigar y otras escalas cuyos constructos son distintas u opuestas a la variable objetivo del instrumento investigado. Debido a que dichas pruebas no involucran los mismos procesos, esta validez determina la identidad del constructo contrastando los puntajes obtenidos y determinando así una correlación inversa entre las pruebas aplicadas. Esto confirma que el constructo a estudiar sea diferente al de los otros instrumentos (Corral *et al.*, 2009). Para analizar la validez convergente, se empleó la Escala de Soledad De Jong Gierveld (ESJG; 2017); mientras que, para analizar la validez divergente se utilizó la Escala de Bienestar Psicológico (EBP; 2019). Ambos instrumentos han sido adaptados a la población limeña y cuentan con evidencias psicométricas, tanto de validez como de confiabilidad (Ventura-León y Caycho, 2017a; Álvarez-Solórzano, 2019).

Para poder determinar el coeficiente de correlación adecuado a la muestra obtenida, primero se decidió identificar el grado de bondad de ajuste de los datos a la curva normal a nivel poblacional. Para ello, se aplicó el estadístico Shapiro-Wilk tanto a las dimensiones del SELSA- S, como a las dimensiones de las pruebas ESJG y EBP (tabla 5.7). Los resultados evidenciaron que las puntuaciones no se adecúan a una distribución normal,

pudiéndose apreciar esta condición tanto en los coeficientes como en los histogramas de las figuras 5.1, 5.2, 5.3, 5.4 y 5.5.

Tabla 5.7

Prueba Shapiro-Wilk de bondad de ajuste a la curva normal para el SELSA-S, ESJG y la Escala de Bienestar Psicológico

Pruebas	W	gl	p
SELSA-S - Soledad interpersonal	.927	391	< .001**
SELSA-S - Anhelos de intimidad	.963	391	< .001**
ESJG F1	.882	391	< .001**
ESJG F2	.931	391	< .001**
Escala de Bienestar Psicológico	.932	391	< .001**

Nota. N = 391.

** p < .001

Figura 5.1

Histograma de las puntuaciones de la dimensión Soledad Interpersonal de SELSA-S

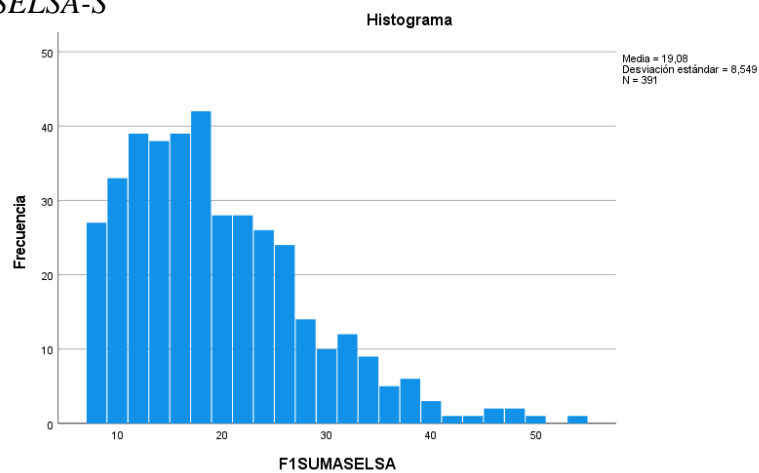


Figura 5.2

Histograma de las puntuaciones de la dimensión Anhelos de Intimidad de SELSA-S

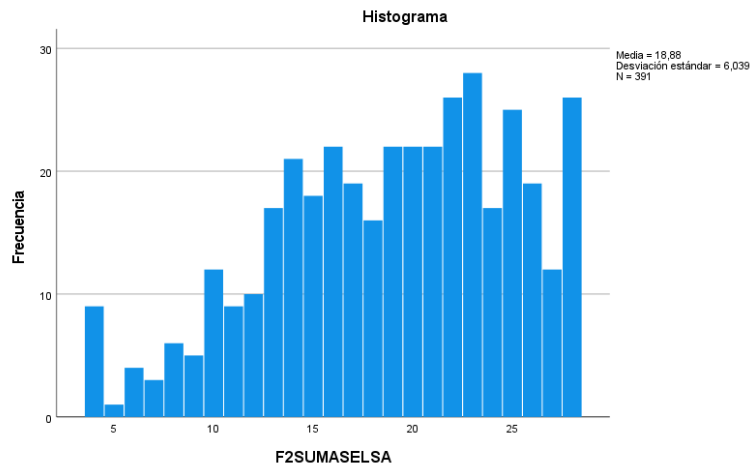


Figura 5.3

Histograma de las puntuaciones de la dimensión 1 de la ESJG

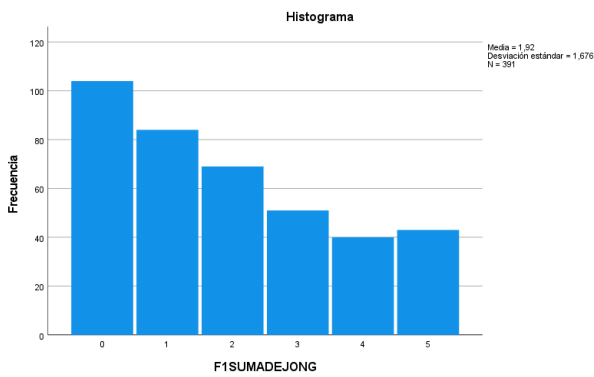


Figura 5.4

Histograma de las puntuaciones de la dimensión 2 de la ESJG

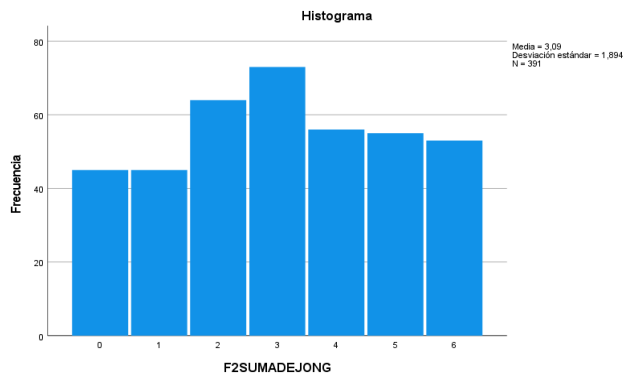
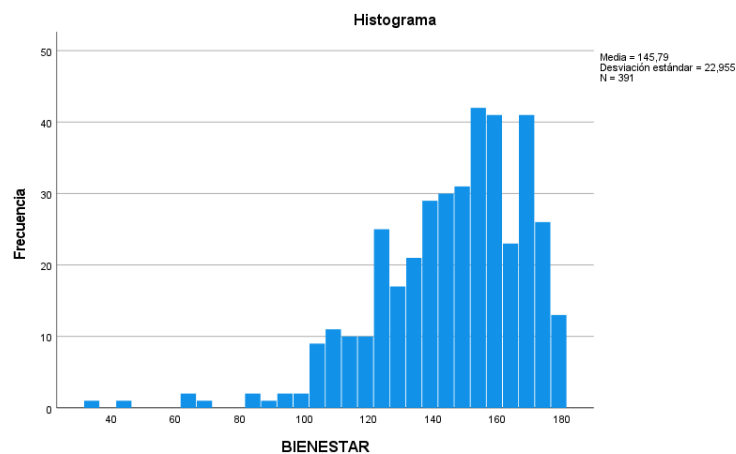


Figura 5.5

Histograma de las puntuaciones de la Escala de Bienestar Psicológico



Dado este resultado, el coeficiente seleccionado para determinar la correlación de las puntuaciones de los instrumentos fue el rho de Spearman (r_s). El análisis evidenció una relación inversa entre las puntuaciones obtenidas de EBP y la dimensión “soledad interpersonal” ($r_s = -.664, p < .001$) y dimensión “anhelo de intimidad” ($r_s = -.195, p < .001$) del SELSA-S (tabla 5.6). Por otro lado, al referirse a los resultados obtenidos entre la Escala de Soledad de Jong Gierveld y el SELSA-S, se identificaron asociaciones positivas, mas no estadísticamente significativas entre la dimensión “soledad interpersonal” del

SELSA-S y la “soledad social” del ESJG ($r_s = .075, p = .139$) y la “soledad emocional” del ESJG ($r_s = .028, p = .580$). El grado de significación ha sido considerado tomando en cuenta lo estipulado por Ferguson (2009) y Cohen (1992), quienes señalan que el mínimo valor para considerar una correlación significativa es de .20.

En relación a la dimensión “anhelo de intimidad” del SELSA-S, existen correlaciones inversas, mas no estadísticamente significativas con la soledad social del ESJG ($r_s = -.077, p = .129$) y el factor de soledad emocional del ESJG ($r_s = -.051, p = .312$). Este resultado se atribuye a que los ítems del factor “anhelo de intimidad” del SELSA-S hacen alusión a deseos y aspiraciones a establecer vínculos de calidad con familiares, amigos y/o pareja. La redacción de estos ítems invita al participante a verbalizar que desea la ausencia de soledad, pudiendo ser un factor protector a la salud mental y prevenir el sentimiento de soledad, pues permite que la persona busque cambios para lograr estos vínculos.

Esta atribución puede ser explicada desde la teoría de la Terapia de Aceptación y Compromiso, la cual desarrolló el concepto de flexibilidad psicológica. Este término hace alusión a la capacidad de una persona a adaptarse ante situaciones o demandas inesperadas (Nebhinani y Singhai, 2021) e incluye dos procesos dependientes: aceptación de experiencias internas (pensamientos y emociones) y comportamiento basado en valores (Fledderus *et al.*, 2013). Una persona con flexibilidad psicológica es capaz de identificar estas experiencias, que pueden ser agradables o desagradables, y seguir un comportamiento que esté en línea con sus metas personales o lo que es valioso para ella (Fledderus *et al.*, 2013; Østergaard, *et al.*, 2020). Es por

ello que la dimensión “anhelo de intimidad” del SELSA-S puede permitir que la persona acepte el estado actual de sus relaciones interpersonales, desear un cambio y empezar a crear vínculos significativos con los otros. Si bien no es un factor concluyente, se puede atribuir el grado de correlación inversa con los resultados de ambas dimensiones del ESJG (2017).

Tabla 5.8

Matriz y correlación entre los puntajes del SELSA-S F1, SELSA-S F2, ESJG y EBP

	SELSA-S F1	SELSA-S F2	ESJG F1	ESJG F2	EBP
SELSA-S F1	-	.163**	.075	.028	-.664**
SELSA-S F2		-	-.077	-.051	-.195**
ESJG F1 - Soledad social			-	.514**	-.034
ESJG F2 - Soledad emocional				-	-.023
EBP					-

Nota. N = 391.

**p < .001.

5.4 Evidencias de confiabilidad

Con la finalidad de obtener evidencias de confiabilidad de las puntuaciones de la escala, se estimaron los coeficientes Omega (ω) y Alfa de Cronbach (α). En referencia al coeficiente Omega, este se calcula de manera más estable pues trabaja con las cargas factoriales, para reflejar el nivel de fiabilidad real (Ventura-León, 2017b; Timmerman, 2005; Gerbing y Anderson, 1988). Según Campos-Arias y Oviedo (2008), el coeficiente omega debe encontrarse entre .70 y .90 para considerarse un valor aceptable de confiabilidad. En la tabla 5.8 se pueden observar que los valores de omega y alfa superan el criterio de .70,

por lo tanto, se evidencia que el instrumento permite obtener puntuaciones confiables.

Tabla 5.9

Coefficientes omega y alfa para las puntuaciones derivadas de los factores para toda la muestra

Factor	ω	α
F1 - Soledad interpersonal	.848	.819
F2 – Anhelo de intimidad	.747	.727

Nota: N=391

5.5 Elaboración de baremos

Se realizaron análisis descriptivos de las puntuaciones totales de las dimensiones “soledad interpersonal” (F1; M = 19.08, DE = 8.54) y “anhelo de intimidad” (F2; M = 18.88, DE = 6.03) del SELSA-S en su versión adaptada al contexto limeño. A partir de dichos resultados, se elaboraron baremos percentilares, ya que es un proceso fundamental para la evaluación psicológica, pues permite darle un significado a una puntuación en función a las mediciones previamente realizadas a un grupo normativo (Valero, 2013).

Tabla 5.10

Percentiles globales de Soledad Interpersonal y Anhelos de Intimidad del SELSA-S

Percentiles	Puntaje Soledad Interpersonal	Puntaje Anhelos de Intimidad
99	48	28
95	35	-
90	31	26
85	27	25
80	26	-
75	23	24
70	22	23
65	21	22
60	20	21
55	18	20
50	17	-
45	16	19
40	15	17
35	14	16
30	-	-
25	12	15
20	-	14
15	10	12
10	9	10
5	8	8
1	-	4

Nota. N=391

CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar las propiedades psicométricas de la Escala de Soledad Social y Emocional versión reducida (SELSA-S) en adultos de Lima, tomando en cuenta las pautas estipuladas por los Estándares para la Evaluación Educativa y Psicológica (AERA *et al.*, 2014). En función a ello, se precisa a continuación el proceso de adaptación y de análisis de las propiedades psicométricas del instrumento.

En primer lugar, se identificaron las evidencias de validez vinculadas al contenido mediante la evaluación de criterio de jueces, considerando los dominios de representatividad del área, utilidad del ítem y adecuada redacción. Si bien en los dos primeros criterios se presentó un consenso unánime desde la primera revisión, el criterio de redacción no fue claramente cumplido, sobre todo en el caso de tres ítems específicos (4, 7 y 13). Ello se pudo visualizar al no superar el valor mínimo del coeficiente V de Aiken de .70 (Davis, 1992; Merino y Livia, 2009). Asimismo, al tomar en cuenta las observaciones cualitativas de los jueces, se tuvieron que reformular a nivel de redacción tres ítems más (6, 14 y 15). En una evaluación posterior, el consenso de aprobación fue total entre todos los jueces expertos. Es así que, gracias a este proceso de análisis, se identificó que los ítems de la prueba SELSA-S podían ser adaptados al contexto limeño, ajustándose al modelo teórico propuesto originalmente por DiTommaso *et al.* (2004).

Si bien para obtener evidencias de validez vinculadas a la estructura interna, adaptaciones previas (Çeçen, 2007; Yárnoz-Yaben, 2008; Jowkar y Salimi, 2012; Adamczyk y DiTommaso, 2014; Guimarães *et al.*, 2019) han

replicado el análisis de componentes principales (ACP) realizado en la investigación psicométrica original del SELSA-S (DiTommaso y Spinner, 1993), para el presente trabajo se optó por el análisis factorial exploratorio (AFE) debido a una serie de razones tanto teóricas como empíricas.

En primer lugar, el ACP considera a los ítems como causa de un posible constructo y parte de la condición de que estos componentes no presentan asociaciones entre ellos. Por otro lado, el AFE parte del supuesto de que las variables observadas o ítems, presentan una variable subyacente, siendo esta identificada como factor o variable latente común. Es decir, cada ítem analizado ha sido elegido para que represente cierta característica del factor que se pretende medir con él (Lloret-Segura *et al.*, 2014).

En segundo lugar, el AFE es recomendable para identificar tanto los factores latentes que subyacen a los ítems, como los patrones de relaciones entre variables latentes y observadas. Si bien cada ítem se selecciona para representar un factor, no siempre van a ser medidas perfectas, por ello es importante estimar la variabilidad del ítem. A partir de la varianza común entre un ítem y el resto de ítems que miden ese mismo factor, el AFE puede estimar la parte de la varianza de cada ítem (comunalidad) explicada por el factor común subyacente a ese conjunto de ítems. El resto de la varianza del ítem (varianza no común) no se considera pues no influye en la medida de los factores. Por otro lado, el ACP no diferencia entre varianza común y varianza no común (Lloret-Segura *et al.*, 2014).

A pesar de que ambos análisis son altamente utilizados, al considerarse el ACP, se ignora el error de medida, pudiendo así aumentar las cargas

factoriales, los porcentajes de varianza explicados por los factores y generar una mayor valoración de la dimensionalidad de la escala (Baglin, 2014; Lloret-Segura *et al.*, 2014).

Al realizarse el AFE, se utilizaron ciertos estadísticos para estimar la dimensionalidad correcta. Primero, se cumplió con el test de esfericidad de Bartlett y la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Olkin ($\chi^2_{(78)} = 2708.2$, $p < .001$, $KMO = .83$). Acto seguido, se utilizó el método de extracción ULS de Jöreskog (1977) y el análisis paralelo como método de retención, ambos implementados en el programa Factor (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2020).

El método ULS de Jöreskog (1977), también llamado Mínimos Cuadrados no Ponderados, es un método fácil de calcular y de comprender, recomendado para la estimación de parámetros en una matriz de correlaciones policóricas (Morata-Ramírez, *et al.* 2015). Además, en relación a la recuperación de factores que presentan saturaciones bajas, este método recupera mejor el factor débil, especialmente en muestras pequeñas ($n \leq 500$) (Ximénez y García, 2005).

El análisis paralelo (AP), por otro lado, consiste en generar aleatoriamente valores propios con un número de variables y casos parecidos a la matriz original y, para determinar el número de factores a retener, estos valores aleatorios no deben ser superiores a los reales (Ventura-León, 2017). El AP es el método de retención más recomendado por varios autores pues es más preciso que otros métodos, muestra poca tendencia a la sobreestimación, poca variabilidad y sensibilidad entre los factores y se ajusta al efecto del error de muestreo, siendo una alternativa basada en muestras en comparación a otros

métodos que están basados en la población (Hayton *et al.*, 2004; Ventura-León, 2017).

El primer AFE agrupó los ítems en tres factores; sin embargo, se presentaron dos casos Heywood en los ítems 3 y 6 pues sus cargas factoriales fueron mayores a 1 (Fabrigar *et al.*, 1999). Lloret-Segura *et al.* (2014) recomiendan que ante estos casos, es recomendable eliminar ambos ítems y realizar un segundo análisis factorial, el cual propuso una estructura bidimensional. La versión final del instrumento cuenta con 13 ítems que se distribuyen bajo la estructura de dos factores. El primer factor denominado “Soledad Interpersonal” está compuesto por los ítems: 1, 2, 5, 8, 9, 11, 12, 14 y 15; mientras que el segundo factor, “Anhelo de Intimidad”, está compuesto por los ítems: 4, 7, 10 y 13. Las cargas factoriales obtenidas de los ítems se encuentran en un rango entre .420 y .907, el cual de acuerdo a Lloret-Segura *et al.* (2014) es un rango aceptable ya que la carga factorial de un ítem debe ser mayor a .40.

Se denominó “Soledad Interpersonal” al primer factor, pues abarca la soledad emocional y la soledad social, conceptos propuestos por Weiss (1973), los cuales hacen referencia a la percepción de falta de relaciones de apego o de un vínculo íntimo, que permiten que la persona se sienta segura; y a la falta de una red de relaciones sociales. Ambos tipos de soledad pueden llevar a sentimientos desagradables como: ansiedad, aislamiento, aburrimiento y marginalidad, por lo que la persona deseará establecer relaciones significativas con otros (Russell *et al.*, 1984; Yárnoz-Yaben, 2008; Ingram *et al.*, 2018). Los ítems de este factor hacen referencia a la percepción del participante sobre sus

relaciones con familiares, pareja y amistades, permitiendo conocer si el participante se siente parte de estos grupos y si los considera como una red de apoyo y de protección.

Al segundo factor se le denominó “Anhelo de Intimidad”, pues los ítems en esta dimensión hacen referencia al deseo del participante de establecer relaciones íntimas significativas donde pueda compartir y apoyarse en el otro. Granillo-Velasco y Sánchez-Aragón (2020), en su reciente adaptación mexicana de la versión extensa de la escala SELSA, identificaron un factor similar al cual denominaron “Añoranza” y este se refiere al anhelo o deseo de tener relaciones significativas que puedan satisfacer necesidades que actualmente no están siendo satisfechas. Los autores explican que este deseo es propio de la soledad, pues es un sentimiento angustiante en donde se percibe una insatisfacción de las necesidades sociales, ante el cual la persona puede evitar el sentimiento si es que no se sienta capaz de poder abordar o afrontar esta situación y buscar compañía para hacer conexión con alguien especial y compartir intereses e ideas (Hawley *et al.*, 2008; Yárnoz-Yaben, 2008).

En cuanto a las evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables, se correlacionó los puntajes obtenidos de la adaptación limeña de la Escala de Soledad De Jong Gierveld (ESJG), realizada por Ventura-León y Caycho (2017a), con los puntajes del SELSA-S, para así obtener evidencias de validez convergente. Se esperó identificar una relación positiva entre las dimensiones de ambas pruebas; sin embargo, las correlaciones entre la dimensión “Soledad Interpersonal” del SELSA-S y las dimensiones “Soledad Social” ($r_s = .075, p = .139$) y “Soledad Emocional” ($r_s = .028, p = .580$) del

ESJG no presentaron esa asociación, siendo además estadísticamente no significativas.

Por otro lado, se evidenciaron correlaciones inversas no estadísticamente significativas entre la dimensión “Anhelos de Intimidad” del SELSA-S y las dimensiones de soledad social ($r_s = -.077, p = .129$) y soledad emocional ($r_s = -.051, p = .312$) del ESJG. La relación inversa entre variables podría ser explicada al considerar el deseo de establecer vínculos de calidad con otros como un factor protector para la prevención del sentimiento de soledad. Ello se presentaría siempre y cuando la persona pueda aceptar el estado actual de sus relaciones poco satisfechas, y modificar su comportamiento para lograr sus metas personales. Distintos autores mencionan que la capacidad para aceptar pensamientos y emociones, tanto agradables como desagradables, para luego cambiar su comportamiento y trabajar en aquello que es importante para su vida, se le denomina flexibilidad psicológica (Nebhinani y Singhai, 2021; Fledderus *et al.*, 2013; Østergaard, *et al.*, 2020). Dicho concepto es un factor protector para la salud mental, mientras que la inflexibilidad psicológica es un factor de riesgo para una gran variedad de psicopatologías como la depresión y ansiedad (Fledderus *et al.*, 2013)

Asimismo, se buscó encontrar evidencias de validez divergente al correlacionar el puntaje directo de la Escala de Bienestar Psicológico (EBP; 2019), adaptada a nuestro contexto por Álvarez-Solórzano (2019), con las puntuaciones del SELSA-S, utilizando también el coeficiente Rho de Spearman. La validez divergente sugiere que el constructo a investigar es independiente a otros constructos opuestos a la variable objetivo (Corral *et al.*, 2009). La soledad, directa o indirectamente, puede impactar negativamente a nuestro

bienestar psicológico (Bzdok y Dunbar, 2020), por ello se esperó una relación inversa entre las puntuaciones de ambas pruebas. Los resultados permitieron identificar una relación inversa estadísticamente significativa entre la EBP y la dimensión “soledad interpersonal” ($r_s = -.664, p < .001$) y la dimensión “anhelo de intimidad” ($r_s = -.195, p < .001$) del SELSA-S, confirmando esta evidencia de validez.

Respecto a la estimación de la confiabilidad, se consideró pertinente el uso del coeficiente Omega como método de consistencia interna (McDonald, 2013) en lugar del Alfa de Cronbach. Si bien el Alfa de Cronbach es el método más utilizado en estudios psicométricos (McNeish, 2018; Ventura-León, 2019), se encontró exhaustiva literatura que señala el uso indiscriminado de este coeficiente, a pesar que para la aplicación del mismo, se requiere del cumplimiento de varios supuestos básicos obligatorios (p.ej. distribución normal con ítems continuos, tau-equivalencia, entre otros), los cuales son difíciles de cumplir, sobre todo en estudios de carácter psicométrico y psicológico (Ventura-León, 2019; Dominguez-Lara y Merino-Soto, 2017; Oyanadel, *et al.*, 2017; McNeish, 2018; Ventura-León y Caycho-Rodriguez, 2017).

En este sentido, hay otros métodos además del Alfa de Cronbach para determinar la confiabilidad de las puntuaciones derivadas de un instrumento, entre ellos: *Greatest Lower Bound* (GLB), Coefficient H y el Omega de McDonald. Como se mencionó anteriormente, se decidió aplicar el último mencionado, dado que no presenta dificultades ante la condición de tau-equivalencia, no se ve afectado por la cantidad de ítems de la escala (McNeish,

2018) y se calcula de manera más estable porque trabaja con cargas factoriales (Ventura-León, 2017b; Timmerman, 2005; Gerbing y Anderson, 1988). Los coeficientes obtenidos para los dos factores del SELSA-S fueron $\omega = .848$ y $\omega = .747$, respectivamente. Ambos valores son considerados aceptables pues se encuentran dentro del rango .70 y .90, establecido por Campos-Arias y Oviedo (2008). Se menciona que un coeficiente es confiable mientras se mantenga en ese rango ya que, de superar el valor máximo, podría ser indicador que exista redundancia entre los ítems (Ventura-León y Caycho-Rodriguez, 2017a). En función a los resultados presentados, se concluye que los puntajes obtenidos por este test presentan las propiedades de precisión y consistencia, lo cual permite tener puntuaciones confiables pues cumplen con los estándares para la evaluación educativa y psicológica (AERA *et al.*, 2014).

Además, la elaboración de normas y baremos es esencial en el análisis psicométrico de un test, sobre todo cuando estos son utilizados en contextos evaluativos. Ante esta relevancia, se desarrollaron baremos con puntuaciones percentilares, pues son una aproximación fácil de entender, de difundir y de aplicar (Valero, 2013), permitiendo que profesionales de la salud mental puedan emplear la escala e interpretar sus resultados.

La interpretación del presente estudio debe realizarse con cautela, puesto que se identifican limitaciones. Primero, la gran mayoría de la muestra consiste en adultos jóvenes entre 18 y 35 años. Por lo tanto, se debe tener precaución al generalizar los hallazgos de la investigación.

Segundo, existe la posibilidad de un sesgo, debido a que los ítems hacían alusión de manera evidente al constructo de “soledad” y en el contexto cultural

limeño existen dificultades para expresar emociones tanto positivas como negativas abiertamente, es decir, puede haber resultado incómodo a nivel emocional verbalizar situaciones similares a las expuestas en la escala (Fernández *et al.*, 2000).

Tercero, teniendo en cuenta que la investigación se realizó durante una pandemia, se decidió evitar las aglomeraciones y enviar el cuestionario de manera virtual a los participantes. Debido a que la aplicación fue bajo esta modalidad, hubo dificultad al abordar algunas dudas de los participantes en tiempo real en relación al manejo de la plataforma y dudas en general de la escala. Ello podría haber influido en el proceso de administración y recolección de la data.

Finalmente, si bien se han expuesto limitaciones considerables, debido a los resultados obtenidos y el análisis correspondiente de las propiedades psicométricas, la Escala de Soledad Social y Emocional (versión reducida) representa una herramienta provechosa para determinar los niveles de soledad que percibe una persona adulta de Lima Metropolitana y Callao, además de aportar a la literatura, para estudios a profundidad de la soledad en adultos de Lima utilizando la escala SELSA-S.

CONCLUSIONES

- Se obtuvieron evidencias de validez vinculadas al contenido por medio de la participación de nueve jueces, estimando el coeficiente V de Aiken.
- Se hallaron evidencias de validez vinculadas a la estructura interna del instrumento mediante el análisis factorial exploratorio; sin embargo, estas difieren de la estructura factorial de tres dimensiones de la adaptación española realizada por Yárnoz-Yaben (2008). La estructura factorial de la versión final de la escala consta de dos dimensiones que explican el 56.02% de la varianza única. La primera dimensión se denominó “Soledad Interpersonal”, mientras que el segundo factor se denominó “Anhelo de Intimidad”.
- Se evidenciaron correlaciones positivas entre la dimensión “soledad Interpersonal” del SELSA-S y las dos dimensiones de la Escala de Soledad De Jong Gierveld; mientras que “Anhelo de Intimidad” obtuvo correlaciones inversas con las dos dimensiones del ESJG.
- Se evidenciaron correlaciones inversas estadísticamente significativas entre el SELSA-S y la Escala de Bienestar Psicológico, reportando evidencias de validez divergente.
- Se obtuvieron evidencias de confiabilidad a través del coeficiente omega, obteniendo coeficientes de .848 y .747 para cada dimensión, lo cual es considerado como adecuado.
- Se construyeron baremos locales de la escala SELSA-S para adultos de Lima Metropolitana y Callao.

RECOMENDACIONES

- Con el fin de reunir mayores evidencias de validez, se recomienda incluir evidencias convergentes que puedan complementar la presente investigación.
- Se recomienda realizar futuras investigaciones y estudiar el constructo a través de la relación con otras variables sociodemográficas que pueden influir en la soledad como el género, grado de instrucción, estado civil y grupos clínicos.
- Para incrementar el potencial de generalización de los datos obtenidos, se recomienda ampliar la muestra de adultos de 36 años a más, puesto que la muestra obtenida para la presente investigación en su mayoría está compuesta por adultos entre 18 a 35 años.
- Se recomienda que para la aplicación de la escala en adultos no familiarizados con la plataforma de Google Forms, se realice el test de manera física o en la compañía de alguna persona que los pueda apoyar en la marcación de sus respuestas con esta herramienta digital.
- Se recomienda continuar con el desarrollo de investigaciones de la soledad al contexto peruano, pues la bibliografía existente proviene, en su mayoría, de Norteamérica y Europa.

REFERENCIAS

- Aartsen, M., & Jylhä, M. (2011). Onset of loneliness in older adults: results of a 28 year prospective study. *European Journal of Ageing*, 8(1), 31–38.
<https://doi.org/10.1007/s10433-011-0175-7>
- Acuña, I., Michelini, Y., Guzmán, J. I. & Godoy, J. C. (2017). Evaluación de validez convergente y discriminante en tests computarizados de toma de decisiones. *Avaliação Psicológica*, 16(3), 375-383.
<http://dx.doi.org/10.15689/ap.2017.1603.12952>
- Adamczyk, K. (2013). Development and validation of the Polish-language version of the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS). *International Review of Social Psychology*, 26(4), 25-48. <https://www.cairn-int.info/journal-revue-internationale-de-psychologie-sociale-2013-4-page-25.htm>
- Adamczyk, K., & DiTommaso, E. (2014). Psychometric Properties of the Polish Version of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults (SELSA-S). *Psihologijske teme*, 23(3), 327-341. <https://hrcak.srce.hr/130657>
- Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. (2.^a ed.). Universidad Ricardo Palma.
- Algren, M. H., Ekholm, O., Nielsen, L., Ersbøll, A. K., Bak, C. K., & Andersen, P. T. (2020). Social isolation, loneliness, socioeconomic status, and health-risk behaviour in deprived neighbourhoods in Denmark: A cross-sectional study. *SSM - Population Health*, 10, 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2020.100546>

- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P., & Yárnoz-Yaben, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque Country. *Personal Relationships*, 9(4), 479-490. <https://doi.org/10.1111/1475-6811.00030>
- Álvarez-Solórzano, N. P. (2019). *Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico* [tesis de licenciatura, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional ULima. <http://doi.org/10.26439/ulima.tesis/10604>
- American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council for Measurement in Education (2014). *Standards for educational and psychological testing*. AERA Publications
- Apaza, C. M., Seminario-Sanz, R. B., & Santa-Cruz, J. E. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el Covid-19-Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 402-413. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29063559022>
- Armsden, G. C., & Greenberg, M. T. (1987). The Inventory of Parent and Peer Attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16(5), 427-454. <https://doi.org/10.1007/BF02202939>
- Asghar, A., & Iqbal, N. (2019). Loneliness matters: a theoretical review of prevalence in adulthood. *Journal of Psychology and Behavioral Science*, 7(1), 41-47. <https://doi.org/10.15640/jpbs.v7n1a5>
- Ávila-Espada, A., & Tomé-Rodríguez, M. C. (1989). Evaluación de la discapacidad social y correlatos defensivos emocionales. Adaptación castellana de la Escala de Crowne y Marlowe. En A. Echevarría y D. Páez (eds.), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp. 505-514). Fundamentos.

- Baglin, J. (2014). Improving your exploratory factor analysis for ordinal data: a demonstration using FACTOR. *Practical Assessment, Research & Evaluation, 19*(5), 1-14. <https://doi.org/10.7275/dsep-4220>
- Banerjee, D., & Rai, M. (2020). Social isolation in Covid-19: the impact of loneliness. *International Journal of Social Psychiatry, 66*(6), 525-527. <https://doi.org/10.1177/0020764020922269>
- Banks, M., & Banks, W. (2002). The effects of animal-assisted therapy on loneliness in an elderly population in long-term care facilities. *Journal of Gerontology a Biological Sciences and Medical Sciences, 57*(7), 428-432. <https://doi.org/10.1093/gerona/57.7.m428>
- Barreto, M., Victor, C., Hammond, C., Eccles, A., Richins, M. T., & Qualter, P. (2021). Loneliness around the world: age, gender, and cultural differences in loneliness. *Personality and individual differences, 169*. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110066>
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four category model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*(2), 226-244. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.61.2.226>
- Bartone, P. T., Ursano, R. J., Wright, K. M., & Ingraham, L. H. (1989). The impact of a military air disaster on the health of assistance workers. *Journal of Nervous and Mental Disease, 177*(6), 317-328. <https://doi.org/10.1097/00005053-198906000-00001>
- Beck, A. T. (1967) *Depression: Causes and treatment*. University of Pennsylvania Press.

- Bellón, J. A., Delgado, A., Luna, J., & Lardelli, P. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario de apoyo social funcional Duke-UNC-11. *Atención Primaria*, 18(4), 153-163. <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-validez-fiabilidad-del-cuestionario-apoyo-14325>
- Braathu, N. (2019). The impact of different subtypes of social withdrawal on life satisfaction, loneliness and depression [tesis de maestría, University of Oslo]. <http://urn.nb.no/URN:NBN:no-72554>
- Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative review. En JA Simpson & S Rholes (eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 4676). Guildford Press.
- Broadhead, W. E., Gehlbach, S. H., Degruy, F. V., & Kaplan, B. H. (1988). The Duke-UNC functional social support questionnaire: measurement of social support in family medicine patients. *Medical Care*, 26(7), 709-723. <https://doi.org/10.1097/00005650-198807000-00006>.
- Burga, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: perspectiva factorial. *Revista de Psicología de la PUCP*, 24(1), 53-80. <https://doi.org/10.18800/psico.200601.003>
- Buz, J., & Prieto, G. (2013). Análisis de la Escala de Soledad de De Jong Gierveld mediante el modelo de Rasch. *Universitas Psychologica*, 12(3), 971-981. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy12-3.aesd>
- Bzdok, D., & Dunbar, R. I. M. (2020). The neurobiology of social distance. *Trends in Cognitive Sciences*, 24(9), 717-733. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2020.05.016>

- Cacioppo, J. T., & Hawkley, L. C. (2009). Perceived social isolation and cognition. *Trends in cognitive sciences*, 13(10), 447–454.
<https://doi.org/10.1016/j.tics.2009.06.005>
- Cacioppo, S., Grippo, A., London, S., Goossens, L., & Cacioppo, J. T. (2015). Loneliness: clinical import and interventions. *Perspect on Psycholigal Science*, 10(2), 238-249. <https://doi.org/10.1177/1745691615570616>
- Campbell, A. (1976). Subjective measures of well-being. *American Psychologist*, 31(2), 117–124. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.31.2.117>
- Campos-Arias, A., & Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839.
<https://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>
- Cañas, M. (2018). La soledad, un creciente problema de salud pública. *Somos Médicos*, 3, 6-9. <https://www.researchgate.net/publication/333405179>
- Cardona-Jiménez, J. L., Villamil-Gallego, M. M., Henao-Villa, E. & Quintero-Echeverri, A., (2013). El sentimiento de soledad en adultos. *Medicina UPB*. 32(1), 9-19. <https://www.redalyc.org/pdf/1590/159029099002.pdf>
- Cardona-Jimenez, J., Villamil-Gallego, M., Henao-Villa, E., & Quintero-Echevarri, A. (2010). Validación de la escala ESTE para medir la soledad de la población adulta. *Investigación y Educación en Enfermería*, 28(3), 416-427.
<https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215721012.pdf>
- Çeçen, R. A. (2007). The Turkish short version of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults (SELSA-S): Initial development and validation. *Social Behavior and Personality*, 35(6), 717-734.
<https://doi.org/10.2224/sbp.2007.35.6.717>

- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155–159.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Comrey, A. L. (1988). Factor-analytic methods of scale development in personality and clinical psychology. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(5), 754-761. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.56.5.754>
- Corral, V., Frías, M., Zaragoza, F. & Fraijo, B. (2009). Validez convergente y divergente de medidas del comportamiento pro-ambiental: la estrategia multirasgo- multimétodo. *Teoría, investigación y estrategias de intervención. Conductas protectoras del ambiente*, X(X), 55-69.
<https://psicologiaunisonhermosillo.files.wordpress.com/2016/08/validez-convergente-y-divergente-de-medidas-d>
- Cortina, J. M. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*, 78(1), 98-104.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.78.1.98>
- Crowne, D. P., & Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology*, 24(4), 349-354.
<https://doi.org/10.1037/h0047358>
- Cruz-Vargas, D.J., Sánchez-Aragón, R., & Castro-Torres, V. (2020). Soledad y salud: ¿cómo se relacionan y difieren según la edad y la escolaridad? *Psicología y Salud*, 30(2), 231-241. <https://doi.org/10.25009/pys.v30i2.2657>
- Cuny, J. A. (2001). Actitud y sentimiento de soledad en un grupo de adolescentes universitarios de Lima. *Persona*, (4), 111-128.
<http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/816/788>

- Cutrona, C. E., Russell, D., & Rose, J. (1986). Social support and adaptation to stress by the elderly. *Psychology and Aging, 1*(1), 47-54. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.1.1.47>
- Davis, L. (1992). Instrument review: getting the most from a panel of experts. *Clinical Methods, 5*(4), 194-197. [https://doi.org/10.1016/S0897-1897\(05\)80008-4](https://doi.org/10.1016/S0897-1897(05)80008-4)
- De Jong-Gierveld, J., & Kamphuis, F. (1985). The development of a Rasch-type loneliness scale. *Applied Psychological Measurement, 9*(3), 289-299. <https://doi.org/10.1177/014662168500900307>
- De Jong-Gierveld, J., & Van Tilburg, T. (2006). A 6-item scale for overall, emotional, and social loneliness confirmatory tests on survey data. *Research on Aging, 28*(5), 582-598. <https://doi.org/10.1177/0164027506289723>
- De la Puente-Cunliffe, M. (2017). *Reduciendo la soledad: terapia asistida con animales para adultos mayores de una residencia geriátrica* [tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9770>
- Demir, A. (1989). UCLA yalnızlık ölçeğinin geçerlik ve güvenilirliği. *Türk Psikoloji Dergisi, 7*(23), 4-18. <https://www.psikolog.org.tr/tr/yayinlar/dergiler/1031828/tpd1300443319890000m000359.pdf>
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las Escalas de Bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema, 18*(3), 572-577. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3255>

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75.

https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13

DiTommaso, E., & Spinner, B. (1993). The development and initial validation of the social and emotional loneliness scale for adults (SELSA). *Personality and Individual Differences*, 14(1), 127-134. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(93\)90182-3](https://doi.org/10.1016/0191-8869(93)90182-3)

DiTommaso, E., Brannen, C., & Best, L. (2004). Measurement and Validity Characteristics of the Short Version of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults. *Educational and Psychological Measurement*, 64(1), 99-119. <https://doi.org/10.1177/0013164403258450>

Dominguez-Lara, S., & Merino-Soto, C. (2017). Una modificación del coeficiente alfa de Cronbach por errores correlacionados. *Revista médica de Chile*. 145(2), 270-271. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872017000200018>

Donovan, N. J., Wu, Q., Rentz, D. M., Sperling, R. A., Marshall, G. A., & Glymour, M. M. (2016). Loneliness, depression and cognitive function in older U.S. adults. *International Journal of Geriatric Psychiatry*. 32(5), 564-573.

<https://doi.org/10.1002/gps.4495>

Dunbar, R. (2012). Social networks: human social networks. *New Scientist*, 214(2859), iv-v. [https://doi.org/10.1016/S0262-4079\(12\)60856-2](https://doi.org/10.1016/S0262-4079(12)60856-2)

Escurra, L. M. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 103-111.

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555>

- Expósito F y Moya M (1993). Validación de la UCLA Loneliness Scale en una muestra española. En F. Loscertales y M. Marín (Eds.), *Dimensiones psicosociales de la educación y de la comunicación* (pp. 355-364). Eudema.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, S. B. G. (1975). *Eysenck Personality Questionnaire*. Educational and Industrial Testing Service.
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., & Strahan, E. J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4(3), 272–299. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272>
- Ferguson, C. J. (2009). An effect size primer: A guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532-538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>
- Fernández, I., Zubieta, E., & Páez, D. (2000). Expresión e inhibición emocional en diferentes culturas. En D. Páez & M. M. Casullo (eds.), *Cultura y Alexitimia: ¿Cómo expresamos aquello que sentimos?*. (pp. 73-98). Paidós.
- Ferrando, P., & Lorenzo-Seva, U. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: algunas consideraciones adicionales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1170-1175. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199991>
- Filsinger, E. E. (1981). A measure of interpersonal orientation: The Liking People Scale. *Journal of Personality Assessment*, 45(3), 295-300. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4503_11
- Fledderus, M., Bohlmeijer, E. T., Fox, J. P., Schreurs, K. M. G., & Spinhoven, P. (2013). The role of psychological flexibility in a self-help acceptance and commitment therapy intervention for psychological distress in a randomized

controlled trial. *Behaviour Research and Therapy*, 51, 142-151.

<https://doi.org/10.1016/j.brat.2012.11.007>

Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1985). If it changes it must be a process: Study of emotion and coping during three stages of a college examination. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(1), 150–170.

<https://doi.org/10.1037/0022-3514.48.1.150>

Gerbing, D. W., & Anderson, J. C. (1988). An updated paradigm for scale development incorporating unidimensionality and its assessment. *Journal of Marketing Research*, 25(2), 186-192. <https://doi.org/10.2307/3172650>

Gotlib, I., & Meyer, J. P. (1986). Factor analysis of the multiple affect adjective check list: a separation of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(6), 1161-1165. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.50.6.1161>

Granillo-Velasco, L. F., & Sánchez-Aragón, R. (2020). Soledad en la pareja y su relación con el apego. *CienciaUAT*, 15(1), 48-62.

<https://doi.org/10.29059/cienciauat.v15i1.1376>

Greiff, S., & Iliescu, D. (2017). A test is much more than just the test itself: some thoughts on adaptation and equivalence. *European Journal of Psychological Assessment*, 33(3), 145-148. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000428>

Griffin, D. W., & Bartholomew, K. (1994). The metaphysics of measurement: The case of adult attachment. En K. Bartholomew & D. P. Perlman (eds.), *Advances in personal relationships: Vol. 5. Adult attachment relationships* (pp. 17-52).

Jessica Kingsley.

- Guimarães, L., Nunes, P., Alves, G., Cardoso, C., & Nascimento, P. (2019). Social and Emotional Loneliness Scale: psychometrics evidences in the Brazilian northeast. *Ciencias Psicológicas, 13*(2), 283-295. <https://doi.org/10.22235/cp.v13i2.1885>
- Hawkley, L., Hughes, M., Waite, L., Masi, C., Thisted, R., & Cacioppo, J. (2008). From social structural factors to perceptions of relationship quality and loneliness: the Chicago health, aging, and social relations study. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Science, 63*(6), 375-384. <https://doi.org/10.1093/geronb/63.6.s375>
- Hayton, J. C., Allen, D. G., & Scarpello, V. (2004). Factor retention decisions in exploratory factor analysis: a tutorial on parallel analysis. *Organizational Research Methods, 7*(2), 191-205. <https://doi.org/10.1177/1094428104263675>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Heu, L., Zomerem, M., & Hansen, N. (2018). Lonely Alone or Lonely Together? A Cultural-Psychological Examination of Individualism–Collectivism and Loneliness in Five European Countries. *Personality and Social Psychology Bulletin, 45*(5), 780–793. <https://doi.org/10.1177/0146167218796793>
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B., Baker, M., Harris, T., & Stephenson, D. (2015). Loneliness and Social Isolation as Risk Factors for Mortality: A Meta-Analytic Review. *Perspectives on Psychological Science, 10*(2), 227-237. <https://doi.org/10.1177/1745691614568352>
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling, 6*(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>

- Inga-Aranda, J. & Vara-Horna, A. (2006). Factores asociados a la satisfacción de vida de adultos mayores de 60 años en Lima-Perú. *Universitas Psychologica*, 5(3), 475-485. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64750304.pdf>
- Ingram, I., Kelly, P., Deane, F., Baker, A., & Raftery, D. (2018). Loneliness in treatment-seeking substance-dependent populations: validation of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults-Short Version. *Journal of Dual Diagnosis*, 14(4), 211-219. <https://doi.org/10.1080/15504263.2018.1498565>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018a). *Provincia Constitucional del Callao: Resultados Definitivos 2017*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1580/
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b). *Provincia de Lima: Resultados Definitivos 2017*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1583/
- Johnson, L. (1995). *Symptom 77 scales: Scoring manual*. DocuTrac, Inc.
- Jöreskog, K. (1977). Factor analysis by least-squares and maximum-likelihood methods. En K. Enslein, A. Ralston, y H. Wilf (eds.), *Statistical methods for digital computers* (pp. 125-153). Wiley.
- Joussemet, M., Landry, R., & Koestner, R. (2008). A self-determination theory perspective on parenting. *Canadian Psychology*, 49(3), 194-200. <https://doi.org/10.1037/a0012754>

- Jowkar, B., & Salimi, A. (2012). Psychometric properties of the short form of the social and emotional loneliness scale for adults (SELSA-S). *International Journal of Behavioral Sciences*, 5(4), 311-317. http://www.behavsci.ir/article_67748.html
- Juczyński, Z. (2009), *Narzędzia pomiaru w promocji i psychologii zdrowia*. Pracownia Testów Psychologicznych Polskiego Towarzystwa Psychologicznego.
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento* (4ª ed.). McGraw-Hill.
- Lasén-Díaz, A. (2018). Lo ordinario digital: digitalización de la vida cotidiana como forma de trabajo. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 37(2), 313-330. <https://doi.org/10.5209/crla.66040>
- Leland, K. (2012). *Loneliness linked to serious health problems and death among elderly*. University of California San Francisco. <https://www.ucsf.edu/news/2012/06/98644/loneliness-linked-serious-health-problems-and-death-among-elderly>
- Lin, S., Liu, D., Niu, G., & Longobardi, C. (2020). Active social network sites use and loneliness: The mediating role of social support and self-esteem. *Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues*, 1-8. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00658-8>
- Lisitsa, E., Benjamin, K. S., Chun, S. K., Skalisky, J., Hammond, L. E., & Mezulis, A. H. (2020). Loneliness among young adults during COVID-19 pandemic: the mediational roles of social media use and social support seeking. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 39(8), 708-726. <https://doi.org/10.1521/jscp.2020.39.8.708>

- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El Análisis Factorial Exploratorio de los Ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Lorenzo-Seva, U. (1999). Promin: a method for oblique factor rotation. *Multivariate Behavioral Research*, 34(3), 347-365.
https://doi.org/10.1207/S15327906MBR3403_3
- Lorenzo-Seva, U. (2013). *Why rotate my data using Promin? Technical Report*. Department of Psychology, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
<http://psico.fcep.urv.cat/utilitats/factor/>
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P.J. (2020). *Factor* (versión 10.10.03) [Software]. Universitat Rovira i Virgili. <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/index.html>
- Luhmann, M., & Hawkey, L. (2016). Age differences in loneliness from late adolescence to oldest old age. *Developmental Psychology*, 52(6), 943-959.
<https://doi.org/10.1037/dev0000117>
- Maes, M. (2016). *Loneliness in adolescence: types of loneliness, measurement, and a meta-analytic perspective on group differences* [tesis doctoral, Universidad KU Leuven]. KU Leuven Libraries.
<https://lirias.kuleuven.be/bitstream/123456789/540114/1/Doctoraat%20Marlies%20Maes.pdf>
- Martín-Crespo, M. C., Salamanca-Castro, A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación: Revista Científica de Enfermería*, (27).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7779030>

- Matthews, T., Danese, A., Caspi, A., Fisher, H. L., Goldman-Mellor, S., Kopa, A., Moffitt, T. E., Odgers, C.L., & Arseneault, L. (2018). Lonely young adults in modern Britain: findings from an epidemiological cohort study. *Psychological Medicine*, 49(2), 268–277. <https://doi.org/10.1017/S0033291718000788>
- McNeish, D. (2018). Thanks coefficient alpha, we'll take it from here. *Psychological methods*, 23(3), 412–433. <https://doi.org/10.1037/met0000144>
- Merino, C. & Livia, J. (2009) Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de Psicología*, 25(1), 169-171.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16711594019>
- Miller, R. S., & Lefcourt, H. M. (1982). The assessment of social intimacy. *Journal of Personality Assessment*, 46(5), 514-518.
https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4605_12
- Morata-Ramírez, M. A., Holgado-Tello, F. P., Barbero-García, I., & Mendez, G. (2015). Análisis factorial confirmatorio. Recomendaciones sobre mínimos cuadrados no ponderados en función del error Tipo I de Ji-Cuadrado y RMSEA. *Acción Psicológica*, 12(1), 79-90. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14362>
- Mushtaq, R., Shoib, S., Shah, T., & Mushtaq, S. (2014). Relationship Between Loneliness, Psychiatric Disorders and Physical Health? A Review on the Psychological Aspects of Loneliness. *Journal of Clinical and Diagnostic Research*, 8(9), WE01-4. <https://doi.org/10.7860/JCDR/2014/10077.4828>
- Nebhinani, N., & Singhai, K. (2021). Protective factors against suicidality in childhood and adolescence. *Journal of Indian Association for Child and Adolescent*

Mental Health, 17(2), 1-11.

<https://jiacam.org/ojs/index.php/JIACAM/article/view/697>

Newall, N. E., Chipperfield, J. G., Clifton, R. A., Perry, R. P., Swift, A. U., & Ruthig, J.

C. (2009). Causal beliefs, social participation, and loneliness among older adults: A longitudinal study. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26(2-3), 273–290. <https://doi.org/10.1177/0265407509106718>

Nicolaisen, M., & Thorsen, K. (2014). Who are lonely? Loneliness in different age

groups (18-81 years old), using two measures of loneliness. *The international journal of aging and human development*, 78(3), 229-257.

<https://doi.org/10.2190/AG.78.3.b>

Nunnally, J. C. (1987). *Teoría psicométrica*. Trillas.

Østergaard, T., Lundgren, T., Zettle, R. D., Landrø, N. I., & Haaland, V. Ø. (2020).

Psychological flexibility in depression relapse prevention: processes of change and positive mental health in group-based ACT for residual symptoms.

Frontiers in Psychology, 11(529). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00528>

Oyanadel, J., Vargas, S., Mella, C., & Paez, D. (2017). Cálculo de confiabilidad a

través del uso del coeficiente Omega de McDonald. *Revista Médica de Chile*.

145(145), 250-251. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872017000200019>

Perlman, D., & Peplau, L. (1981). Toward a social psychology of loneliness. En S.

Duck y R. Gilmour (eds.), *Personal relationships in disorder* (vol. 3, pp. 31-56).

Academic Press.

- Pierce, G. R., Sarason, B. R., Sarason, I. G., Solky-Butzel, J. A., & Nagle, L. C. (1997). Assessing the quality of relationships. *Journal of Social and Personal Relationships, 14*(3), 339-356. <https://doi.org/10.1177/0265407597143004>
- Pinquart, M., & Sörensen, S. (2003). Differences between caregivers and non-caregivers in psychological health and physical health: a meta-analysis. *Psychology and Aging, 18*(2), 250-267. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.18.2.250>
- Rembowski, J. (1992). Samotność [Loneliness]. *Psychiatria Polska, 26*(1-2), 119-124. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/1297992/>
- Riggio, R. (1989). *Social Skills Inventory manual*. Consulting Psychology Press.
- Rokach, A. (2012). Loneliness updated: an introduction. *The Journal of Psychology, 146*(1-2), 1-6. <https://doi.org/10.1080/00223980.2012.629501>
- Rokach, A. (2018a). The Effect of Gender and Culture on Loneliness: A Mini Review. *Emerging Science Journal, 2*(2), 59-64. <https://doi.org/10.28991/esj-2018-01128>
- Rokach, A. (2018b). How are Love, Loneliness, and Health Related?. *Journal of Psychology and Psychotherapy: Research Study, 1*(4), 1-5. <https://doi.org/10.31031/PPRS.2018.01.000521>
- Rosenberg, M. (1965) *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Rotter, J. B. (1967). A new scale for the measurement of interpersonal trust. *Journal of Personality, 35*(4), 651-665. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1967.tb01454.x>

Rubio-Herrera, R., & Aleixandre-Rico, M. (2001). Un estudio sobre la soledad en las personas mayores: entre el estar solo y sentirse solo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 11(1), 23-28.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2834469>

Russell, D., Cutrona, C., Rose, J., & Yurko, K. (1984). Social and emotional loneliness: an examination of Weiss's typology of loneliness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46(6), 1313-1321. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.46.6.1313>

Russell, D., Peplau, L. A., & Cutrona, C. E. (1980). The Revised UCLA Loneliness Scale: Concurrent and discriminant validity evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39(3), 472-480. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.39.3.472>

Russell, D., Peplau, L. A., & Ferguson, M. L. (1978). Developing a measure of loneliness. *Journal of Personality Assessment*, 42(3), 290-294. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4203_11

Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Exploration on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>

Savikko, N., Routasalo, P., Tilvis, R.S., Strandberg, T.E., & Pitkälä, K. H. (2005). Predictors and subjective causes of loneliness in an aged population. *Archives of Gerontology Geriatrics*. 41(3), 223-33. <https://doi.org/10.1016/j.archger.2005.03.002>

Segrin, C., Adamczyk, K., Pavlich, C.A., Osowiecka, M., Trepanowski, R., & Celejewska, A. (2019). Does loneliness have nationality? cultural and individual

differences in loneliness among american and polish young adults. En C. Pracana y M. Wang (Eds.), *Psychological applications and trends* (pp. 6-9). InScience Press.

Sermat, V. (1978). Sources of loneliness. *Essence: Issues in the Study of Ageing, Dying, and Death*, 2(4), 271-276.

Spielberger, C. D., Gorsuch, R. L., & Lushene, R. E. (1982). *Manual STAI, Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo*. TEA Ediciones.

Spielberger, C. D., Gorsuch, R., Lushene, R. E., Vagg, P. R., & Jacobs, G.A. (1983). *Manual for the State-Trait Anxiety Inventory (Form Y1–Y2)*. Consulting Psychologist Press.

Spielberger, C. D., Strelau, J., Tysarczyk, M., & Wrześniewski, K. (2006). The Polish adaptation of the STAI. En K. Wrześniewski, T. Sosnowski, A. Jaworska, y D. Ferenc (eds.), *The Polish adaptation of the STAI. State Trait Anxiety Inventory* (pp. 3-17). Pracownia Testów Psychologicznych.

Stack, S. (1998). Marriage, Family and Loneliness: A Cross-National Study. *Sociological Perspectives*, 41(2): 415-432. <https://doi.org/10.2307/1389484>

Suarez-Cuba, M. A., & Alcalá-Espinoza, M. (2014). APGAR Familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, 20(1), 53-57.

https://www.academia.edu/36525303/APGAR_FAMILIAR_UNA_HERRAMIENTA_PARA_DETECTAR_DISFUNCION_FAMILIAR

Sullivan H. S. (1953). *The interpersonal theory in Psychiatry*. Norton.

- Thompson, B. (2007). Exploratory and confirmatory factor analysis: Understanding concepts and applications. *Applied Psychological Measurement, 31*(3), 245–248
<https://doi.org/10.1177/0146621606290168>
- Timmerman, M. (2005). *Factor analysis*. Recuperado de
<http://www.ppsw.rug.nl/~metimmer/FAMET.pdf>
- Timmerman, M.E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous ítems with parallel analysis. *Psychological Methods, 16*(2), 209-220. <https://doi.org/10.1037/a0023353>
- Thomas, V., Balzer Carr, B., Azmitia, M., & Whittaker, S. (2020). Alone and Online: Understanding the Relationships Between Social Media, Solitude, and Psychological Adjustment. *Psychology of Popular Media*.
<http://dx.doi.org/10.1037/ppm0000287>
- Valero, S. (2013). Transformación e interpretación de las puntuaciones. En J. Meneses (Ed.) *Psicometría*. (pp. 201-230). Editorial UOC.
- Vásquez, A., & Jiménez, R. (1994). RULS: Escala de soledad UCLA revisada. Fiabilidad y validez de una versión española. *Revista de Psicología de la Salud, 6*(1), 45-54. <https://core.ac.uk/reader/237118800>
- Velarde-Mayol, C., Fragua-Gil, S., & García de Cecilia, J. M. (2016). Validación de la escala de soledad de UCLA y perfil social en la población anciana que vive sola. *SEMERGEN - Medicina de Familia, 42*(3), 177-183.
<https://doi.org/10.1016/j.semerg.2015.05.017>
- Ventura-León, J. L. (2017). Propiedades psicométricas del FACES-III. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 34*(1), 149-150.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342017000100024

Ventura-León, J. L., y Caycho-Rodriguez, T. (2017a). Validez y fiabilidad de la escala de soledad de Jong Gierveld en jóvenes y adultos peruanos. *PSIENCIA Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9(1).
<https://doi.org/10.5872/psiencia/9.1.41>

Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodriguez, T. (2017b). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>

Ventura-León, J. L., (2019). ¿Es el final del alfa de Cronbach?. *Adicciones*, 31(1), 80-81. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1037>

Vergara, A., Yáñez-Yaben, S., & Páez, D. (1988). Escala de afectividad positiva y negativa (PNA) o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn. En A. Echevarría y D. Páez (eds.), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp. 477-479). Fundamentos.

Villa-García, A. (2019). *Sentimientos de soledad y función ejecutiva en un grupo de adultos mayores de Lima* [tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP.
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/15662>

Waldinger, R., & Schulz, M. (2010). What's love got to do with it?: Social functioning, perceived health, and daily happiness in married octogenarians. *Psychology and Aging*, 25(2), 422-431. <https://doi.org/10.1037/a0019087>

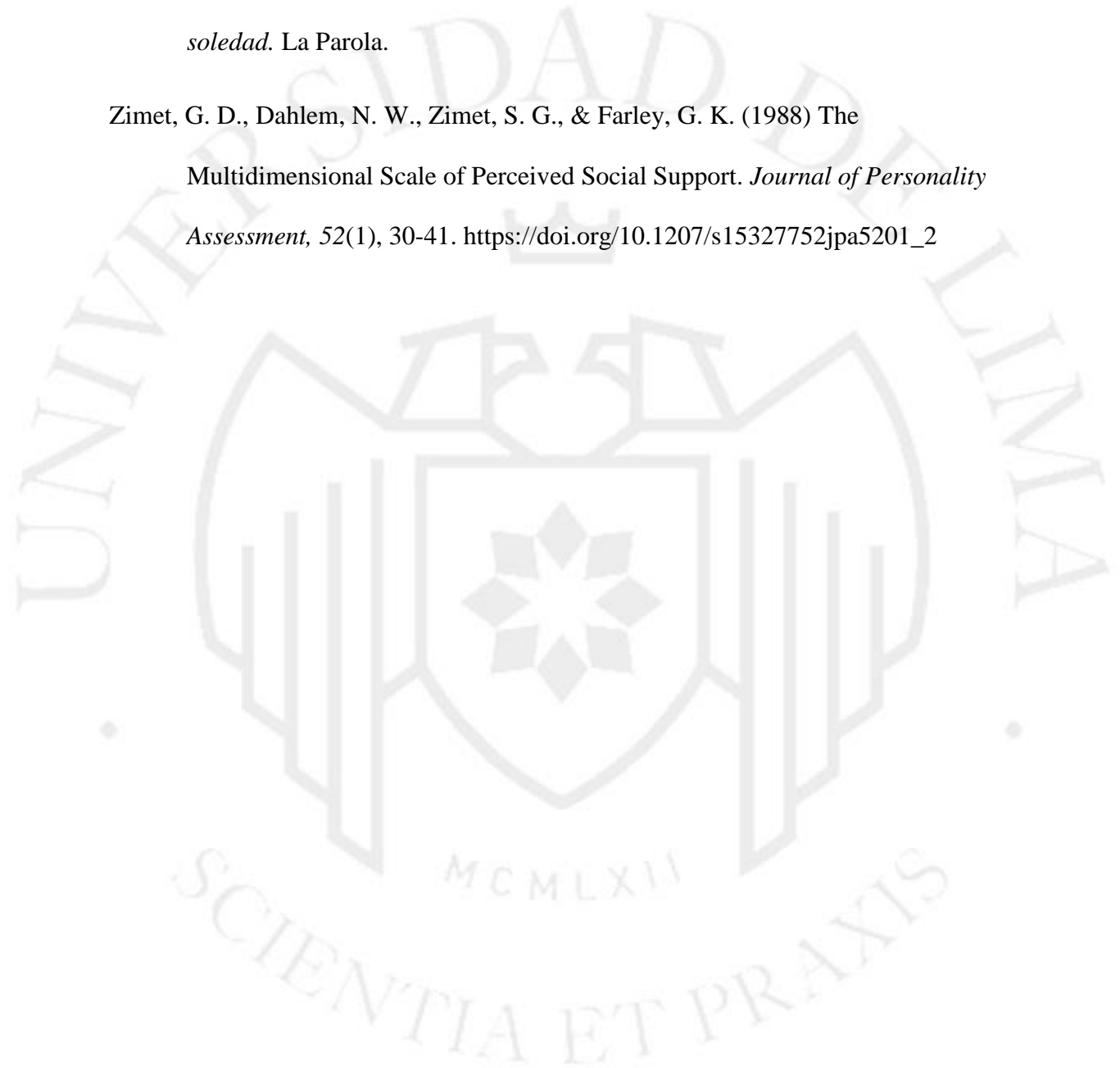
- Warr, P. B., Barter, J., & Brownbridge, G. (1983). On the independence of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(3), 644-651.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.3.644>
- Watson, D., & Friend, R. (1969) Measurement of social-evaluative anxiety. *Journal of Consulting and clinical Psychology*, 33(4), 448-457.
<https://doi.org/10.1037/h0027806>
- Weiss, R.S. (1973). *Loneliness: the experience of emotional and social isolation*. MIT Press.
- West, L. M., & Sheldon-Keller, A. E. (1994). *Patterns of relating: An adult attachment perspective*. Guildford.
- Whitehouse, C. (2013). *The effects of social isolation on cognition: social loneliness reduces cognitive performance in older adults* [tesis de maestría, Massey University]. Massey Research Online.
https://mro.massey.ac.nz/xmlui/bitstream/handle/10179/5224/02_whole.pdf
- Ximénez, M. C., & García, A. G. (2005). Comparación de los métodos de estimación de máxima verosimilitud y mínimos cuadrados no ponderados en el análisis factorial confirmatorio mediante simulación Monte Carlo. *Psicothema*, 17(3), 528-535. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3140>
- Yárnoz-Yaben, S. (2008). Adaptación al castellano de la Escala para la Evaluación de la Soledad Social y Emocional en adultos SESLA-S. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 103-116.
<https://www.redalyc.org/pdf/560/56080109.pdf>

Yárnoz-Yaben, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M., & Sanz de Murieta, L. M. (2001).

Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*, 17(2), 159-170. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=244722>

Zambrano, A. (1997). *Uno entre los demás. Un aporte psicométrico al estudio de la soledad*. La Parola.

Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G., & Farley, G. K. (1988) The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201_2



APÉNDICES



APÉNDICE 1: FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Edad: _____
2. Sexo: Masculino Femenino
 Otros
3. Grado de instrucción: Sin estudios Técnico completo
 Primaria completa Técnico incompleto
 Primera incompleta Superior completa
 Secundaria completa Superior incompleta
 Secundaria incompleta
4. Estado civil Soltero (a) Soltero(a) con pareja
 Casado (a) Conviviente
 Viudo (a) Divorciado (a)
5. Distrito de residencia
- a. Lima La Molina San Bartolo
 La Victoria San Borja
 Ancón Lince San Isidro
 Ate Los Olivos San Juan De Lurigancho
 Barranco Lurigancho San Juan De Miraflores
 Breña Lurín San Luis
 Carabaylo Magdalena Del Mar San Martín De Porres
 Cercado De Lima Miraflores San Miguel
 Chaclacayo Pachacámac Santa Anita
 Chorrillos Pucusana Santa María Del Mar
 Chosica Pueblo Libre Santa Rosa
 Cieneguilla Puente Piedra Santiago De Surco
 Comas Punta Hermosa Surquillo
 El Agustino Punta Negra Villa El Salvador
 Independencia Rímac Villa María Del Triunfo
 Jesús María
- b. Callao Callao Carmen de la Legua
 Bellavista La Perla
 La Punta Ventanilla
 Mi Perú
6. Hijos Sí No
7. ¿Con quiénes vives? Familia Solo (a) Pareja (puede ser esposo[a], novio[a], o enamorado[a])
 Familia Nuclear ((padre, madre, hermanos, hijos) Familia extendida (Abuelos, tíos, primos, padrinos)
 Compañeros de cuarto
8. ¿Con cuántas personas vives? 0 1 2 3 o más
9. Durante el último año, ¿has recibido algún diagnóstico clínico de parte de un psiquiatra y/o psicólogo? Sí No

APÉNDICE 2: LA ESCALA DE SOLEDAD SOCIAL Y EMOCIONAL PARA ADULTOS (SELSA-S)

Ítems	Total ment e en desac uerdo						Total ment e de acuer do
	1	2	3	4	5	6	7
1. Me siento solo cuando estoy con mi familia							
2. Me siento parte de un grupo de amigos							
3. Tengo una pareja con quien comparto mis pensamientos y sentimientos más íntimos							
4. No hay nadie en mi familia con quien pueda contar para que me apoye y estimule. pero me gustaría que lo hubiera							
5. Mis amigos comprenden mis motivos y mi forma de razonar							
6. Tengo una pareja que me da todo el apoyo y estímulo que necesito							
7. No tengo amigos que compartan mis puntos de vista. pero me gustaría tenerlos							
8. Me siento cercano a mi familia							
9. Puedo contar con mis amigos para que me ayuden							
10. Desearía tener una relación romántica más satisfactoria							
11. Me siento parte de mi familia							
12. Mi familia realmente cuida de mí							
13. No tengo ningún amigo que me comprenda. pero me gustaría tenerlo							
14. Tengo una pareja sentimental y contribuyo a su felicidad							
15. Tengo una necesidad insatisfecha de una relación romántica íntima							

APÉNDICE 3: LA ESCALA DE SOLEDAD DE JONG

GIERVELD

Ítem	Sí	Más o menos	No
1. Siempre hay alguien con quien puedo hablar de mis problemas diarios.			
2. Echo de menos tener un buen amigo de verdad.			
3. Siento una sensación de vacío a mí alrededor.			
4. Hay suficientes personas a las que puedo recurrir en caso de dificultades.			
5. Echo de menos la compañía de otras personas.			
6. Pienso que mi círculo de amistades es demasiado limitado.			
7. Tengo mucha gente en la que puedo confiar completamente.			
8. Hay suficientes personas con las que tengo una amistad muy cercana.			
9. Echo de menos tener gente a mí alrededor.			
10. Me siento abandonado(a) frecuentemente.			
11. Puedo contar con mis amigos siempre que lo necesito.			

APÉNDICE 4: LA ESCALA DE BIENESTAR

PSICOLÓGICO

Escalas de Bienestar Psicológico – Díaz et al., 2006

En el estudio del bienestar subjetivo también resulta de especial importancia ahondar en los niveles de bienestar interno o de fortaleza interna. Lee cada ítem y señala en qué medida sientes o experimentas estas emociones de manera general en tu vida cotidiana, usando la siguiente escala de respuesta:

1	2	3	4	5	6
Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo

	Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo
	1	2	3	4	5	
1. Cuando repaso la historia de mi vida, estoy contento/contenta con cómo han resultado las cosas.	1	2	3	4	5	6
2. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de las personas.	1	2	3	4	5	6
3. Me preocupa la opinión que los demás tienen sobre las decisiones que he tomado en mi vida.	1	2	3	4	5	6
4. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia las metas que tengo.	1	2	3	4	5	6
5. Disfruto haciendo planes para el futuro.	1	2	3	4	5	6
6. Disfruto trabajar para alcanzar lo que me he propuesto para el futuro.	1	2	3	4	5	6
7. En general, me siento seguro/segura conmigo mismo/misma.	1	2	3	4	5	6
8. En general, me siento positivo/positiva conmigo mismo/misma.	1	2	3	4	5	6
9. Suelo preocuparme sobre lo que los demás piensan de mí.	1	2	3	4	5	6

10. He sido capaz de construir un modo de vida a mi gusto.	1	2	3	4	5	6
11. Soy una persona proactiva a la hora de realizar los proyectos que me he propuesto.	1	2	3	4	5	6
12. Siento que mis amigos me aportan muchas cosas.	1	2	3	4	5	6
13. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.	1	2	3	4	5	6
14. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado.	1	2	3	4	5	6
15. Me siento bien cuando pienso en lo que espero hacer en el futuro.	1	2	3	4	5	6
16. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.	1	2	3	4	5	6
17. Me gustan la mayoría de características de mi personalidad.	1	2	3	4	5	6
18. Tengo confianza en mis opiniones aun cuando son opuestas a lo que la mayoría opina.	1	2	3	4	5	6
19. Las exigencias del día a día muchas veces me deprimen.	1	2	3	4	5	6
20. Tengo claro los objetivos de mi vida.	1	2	3	4	5	6
21. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.	1	2	3	4	5	6
22. La mayoría de las veces, me siento orgulloso/orgullosa de quien soy.	1	2	3	4	5	6
23. La mayoría de las veces, me siento orgulloso/orgullosa de la vida que llevo.	1	2	3	4	5	6
24. Sé que puedo confiar en mis amigos.	1	2	3	4	5	6
25. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de cambio y crecimiento.	1	2	3	4	5	6
26. Mis amigos saben que pueden confiar en mí.	1	2	3	4	5	6
27. Pienso que con los años no he mejorado mucho como persona.	1	2	3	4	5	6
28. Tengo la sensación de que con el tiempo he mejorado mucho como persona.	1	2	3	4	5	6
29. La vida ha sido un proceso continuo de aprendizaje.	1	2	3	4	5	6
30. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida, daría los pasos más eficaces para cambiarla.	1	2	3	4	5	6

APÉNDICE 5: AUTORIZACIÓN DE SAGRARIO

YÁRNOZ-YABEN

Permiso para adaptar la versión en castellano de la SELSA-S al contexto peruano



Recibidos x



Estefany Marti Riera Angeles <20121088@aloe.ulima.edu.pe>
para sagrario.yarnoz, Ana ▾

mié., 3 jun. 20:18 ☆ ↶ ⋮

Estimada Doctora Sagrario Yárnoz-Yaben,

Les saluda Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles, psicólogas con el grado de Bachiller de la Universidad de Lima (Perú). Actualmente estamos desarrollando nuestra tesis de licenciatura y quisiéramos adaptar la versión en castellano de la prueba SELSA-S elaborada por usted al contexto limeño.

En vista de la actual coyuntura de aislamiento y cuarentena en Perú, consideramos que una herramienta así podría apoyar al estudio acerca de la repercusión psicológica que tienen los fenómenos mencionados en nuestra población.

Le agradeceríamos mucho que nos conceda permiso para poder aplicar y adaptar esta escala. De acceder a nuestra petición, sería de gran ayuda que nos pueda brindar una copia de la prueba y alguna otra información que considere útil o pertinente para nuestro proyecto.

Quedamos a la espera de su respuesta.

Muchas gracias,
Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles



Sagrario Yarnoz <sagrario.yarnoz@ehu.eus>
para mi ▾

jue., 4 jun. 7:06 ☆ ↶ ⋮

Pueden, por supuesto, utilizar la prueba. Les doy mi permiso.


Toda la información pertinente está en el artículo. No tengo, por tanto, nada que añadir.

Un cordial saludo! S.

Sagrario Yárnoz Yaben
Euskal Herriko Unibertsitatea - Psikologia Fakultatea
Tolosa etorbidea 70 20018 Donostia-San Sebastián
Tfona: 943 018346 Fax: 943 015670

...

APÉNDICE 6: AUTORIZACIÓN DE JOSÉ VENTURA Y TOMÁS CAYCHO

Permiso para aplicar Escala de soledad de Jong Gierveld  Recibidos x



Estefany Marti Riera Angeles <20121088@aloe.ulima.edu.pe>
para jose.ventura, tomas.caycho, Ana ▾

4 ago. 2020 15:55 (hace 6 días) ☆ ↶ ⋮

Estimados Doctor José Ventura León y Doctor Tomás Caycho Rodríguez,

Les saluda Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles, psicólogas con el grado de Bachiller de la Universidad de Lima. Actualmente estamos desarrollando nuestra tesis de licenciatura: adaptación de la escala SELSA-S en una población limeña y, para hallar evidencias de validez relacionadas con otras variables, nos gustaría poder aplicar la Escala de Jong Gierveld, adaptada por ustedes, ya que ambas miden el constructo de soledad.

Les agradeceríamos mucho que nos concedan permiso para poder aplicar y adaptar esta escala. De acceder a nuestra petición, sería de gran ayuda que nos puedan brindar una copia de la prueba con sus baremos y alguna otra información que consideren útil o pertinente para nuestro proyecto.

Quedamos a la espera de sus respuestas.

Muchas gracias,

Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles



Tomas Pedro Pablo Caycho Rodriguez
para mí ▾

4 ago. 2020 16:06 (hace 6 días) ☆ ↶ ⋮

Tiene ud el permiso. La prueba no tiene baremos, los cuales son innecesarios si va a usar la escala como criterio de convergencia o divergencia. Eso es algo lógico de saber. Asimismo, toda la información, las alternativas de respuesta y calificación están en los artículos que usted ha tenido a bien revisar.
Atte.

Mg. Tomás Caycho Rodríguez

Docente Investigador

Telf.: (01)6044700 anexo:3462

Av. Tingo María 1122, Breña

Lima-Perú

www.upnorte.edu.pe

Scopus Author ID: 55768989500

<http://orcid.org/0000-0002-5349-7570>



APÉNDICE 7: AUTORIZACIÓN DE NAOMI ÁLVAREZ

Permiso para aplicar Escala de Bienestar Psicológico > Recibidos x



Ana Sofia Gil Vidal <20110517@aloe.ulima.edu.pe>
para Naomi, Estefany ▾

mar., 4 ago. 16:02 (hace 6 días)



Estimada Lic. Naomi Alvarez,

Le saluda Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles, psicólogas con el grado de Bachiller de la Universidad de Lima. Actualmente estamos desarrollando nuestra tesis de licenciatura: adaptación de la escala SELSA-S en una población limeña y, para hallar evidencias de validez relacionadas con otras variables, nos gustaría poder aplicar la Escala de Bienestar Psicológico, que adaptó.

Le agradeceríamos mucho que nos conceda permiso para poder aplicar y adaptar esta escala. De acceder a nuestra petición, sería de gran ayuda que nos pueda brindar una copia de la prueba con sus baremos y alguna otra información que consideren útil o pertinente para nuestro proyecto.

Quedamos a la espera de su respuesta.

Muchas gracias,

Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles



Naomi Del Pilar Alvarez Solorzano
para mí ▾

mar., 4 ago. 16:52 (hace 6 días)



Hola Ana Sofía y Estefany,

Claro que pueden usar el instrumento, les adjunto aquí una copia

Gracias a ustedes,

Naomi Alvarez

xxx



CIENTIA ET PRAEX

APÉNDICE 8: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Ante todo muchas gracias por tu tiempo y atención.

La presente investigación está conducida por Ana Sofía Gil Vidal y Estefany Marti Riera Ángeles bachilleres de la carrera de Psicología de la Universidad de Lima. El objetivo del estudio es la adaptación de la Escala de Soledad Social y Emocional para adultos, la cual permite conocer, a mayor profundidad, las características de la soledad.

Requerimos que la población de este estudio sea mayor de edad, de nacionalidad peruana y que viva en Lima Metropolitana o Callao.

De aceptar formar parte del estudio, se te solicitará que respondas algunas preguntas, con la mayor sinceridad posible, de un cuestionario, para lo cual necesitarás aproximadamente 15 minutos. Es importante que tengas en cuenta que tu participación durante todo el proceso es completamente anónima y voluntaria. Los resultados obtenidos tienen un fin estrictamente de investigación, por lo cual podrán ser publicados o compartidos en contextos académicos.

Esta investigación es relevante pues se ha observado pocas investigaciones en el Perú sobre el sentimiento de soledad, el cual pudo verse afectado por el contexto actual (periodo de pandemia y distanciamiento físico/social). De este modo, el presente estudio podría ser de ayuda para futuras investigaciones, por lo cual tu participación será muy valorada y apreciada.

Por otro lado, sería de gran ayuda si, al concluir con tu participación, puedas compartir el link de la presente investigación a tus familiares y amigos. Si tienes alguna duda o deseas mayor información con respecto a esta investigación, puedes escribir a: 20110517@aloe.ulima.edu.pe y/o 20121088@aloe.ulima.edu.pe

Al aceptar el consentimiento informado, confirmo que he leído y comprendido la información que brinda, siendo mi participación voluntaria, anónima y aceptando que mis datos recogidos sean utilizados para fines investigativos.

Nuevamente, muchas gracias por tu colaboración.

Ana Sofía Gil Vidal

Estefany Marti Riera Ángeles

APÉNDICE 9: CRITERIO DE JUECES. PRIMERA REVISIÓN

Dimensión: Soledad social								
N° Ítem	Ítem	Representativ o del área		Adecuada redacción		Utilidad del ítem		Observaciones
2	Me siento parte de un grupo de amigos	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
5	Mis amigos comprenden mis motivos y mi forma de razonar	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
7	No tengo amigos que compartan mis puntos de vista. pero me gustaría tenerlos	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
9	Puedo contar con mis amigos para que me ayuden	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
13	No tengo ningún amigo que me comprenda, pero me gustaría tenerlo	SI	NO	SI	NO	SI	NO	

Dimensión: Soledad romántica								
N° Ítem	Ítem	Representativo del área		Adecuada redacción		Utilidad del ítem		Observaciones
3	Tengo una pareja con quien comparto mis pensamientos y sentimientos más íntimos	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
6	Tengo una pareja que me da todo el apoyo y estímulo que necesito	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
10	Desearía tener una relación romántica más satisfactoria	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
14	Tengo una pareja sentimental y contribuyo a su felicidad	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
15	Tengo una necesidad insatisfecha de una relación romántica íntima	SI	NO	SI	NO	SI	NO	

Dimensión: Soledad familiar								
N° Ítem	Ítem	Representativ o del área		Adecuada redacción		Utilidad del ítem		Observaciones
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1	Me siento solo cuando estoy con mi familia	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
4	No hay nadie en mi familia con quien pueda contar para que me apoye y estimule. pero me gustaría que lo hubiera	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
8	Me siento cercano a mi familia	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
11	Me siento parte de mi familia	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
12	Mi familia realmente cuida de mí	SI	NO	SI	NO	SI	NO	

APÉNDICE 10: CRITERIO DE JUECES. SEGUNDA REVISIÓN

N° Ítem	Dimensión a la que pertenece	Ítem original	Propuesta de ítem	Adecuada redacción		Representatividad		Utilidad		Observaciones
				SI	NO	SI	NO	SI	NO	
4	Soledad Familiar	No hay nadie en mi familia con quien pueda contar para que me apoye y estimule. pero me gustaría que lo hubiera	Me gustaría que hubiera alguien en mi familia que me apoye y motive	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
6	Soledad Romántica	Tengo una pareja que me da todo el apoyo y estímulo que necesito	Tengo una pareja que me brinda el apoyo y aliento que necesito	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
7	Soledad Social	No tengo amigos que compartan mis puntos de vista. pero me gustaría tenerlos	Me gustaría tener amigos que compartan mis puntos de vista	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
13	Soledad Social	No tengo ningún amigo que me comprenda, pero me gustaría tenerlo	Me gustaría tener amigos que me comprendan	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
14	Soledad Romántica	Tengo una pareja sentimental y contribuyo a su felicidad	Siento que contribuyo a la felicidad de mi pareja	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
15	Soledad Romántica	Tengo una necesidad insatisfecha de una relación romántica íntima	Siento que no me satisface ninguna relación romántica íntima	SI	NO	SI	NO	SI	NO	

**APÉNDICE 11: ESCALA DE SOLEDAD SOCIAL Y
EMOCIONAL PARA ADULTOS (SELSA-S) TRAS
SEGUNDA REVISIÓN DE JUECES**

Ítems	Totalmente en desacuerdo							Totalmente de acuerdo
	1	2	3	4	5	6	7	
1. Me siento solo cuando estoy con mi familia								
2. Me siento parte de un grupo de amigos								
3. Tengo una pareja con quien comparto mis pensamientos y sentimientos más íntimos								
4. Me gustaría que hubiera alguien en mi familia que me apoye y motive								
5. Mis amigos comprenden mis motivos y mi forma de razonar								
6. Tengo una pareja que me brinda el apoyo y aliento que necesito								
7. Me gustaría tener amigos que compartan mis puntos de vista								
8. Me siento cercano a mi familia								
9. Puedo contar con mis amigos para que me ayuden								
10. Desearía tener una relación romántica más satisfactoria								
11. Me siento parte de mi familia								
12. Mi familia realmente cuida de mí								
13. Me gustaría tener amigos que me comprendan								
14. Siento que contribuyo a la felicidad de mi pareja								
15. Siento que no me satisface ninguna relación romántica íntima								

**APÉNDICE 12: VERSIÓN FINAL DE LA ESCALA DE
SOLEDAD SOCIAL Y EMOCIONAL PARA ADULTOS**

(SELSA-S)

Ítems	Totalmente en desacuerdo							Totalmente de acuerdo
	1	2	3	4	5	6	7	
1.Me siento solo cuando estoy con mi familia								
2.Me siento parte de un grupo de amigos								
3.Me gustaría que hubiera alguien en mi familia que me apoye y motive								
4.Mis amigos comprenden mis motivos y mi forma de razonar								
5.Me gustaría tener amigos que compartan mis puntos de vista								
6.Me siento cercano a mi familia								
7.Puedo contar con mis amigos para que me ayuden								
8.Desearía tener una relación romántica más satisfactoria								
9.Me siento parte de mi familia								
10.Mi familia realmente cuida de mí								
11.Me gustaría tener amigos que me comprendan								
12.Siento que contribuyo a la felicidad de mi pareja								
13.Siento que no me satisface ninguna relación romántica íntima								

tesis final

INFORME DE ORIGINALIDAD

14%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ulima.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	renati.sunedu.gob.pe Fuente de Internet	2%
3	www.petra.ehu.es Fuente de Internet	1%
4	doi.org Fuente de Internet	1%
5	www.psiencia.org Fuente de Internet	1%
6	tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	<1%
9	archive.org Fuente de Internet	<1%

10	www.scielo.org.co Fuente de Internet	<1 %
11	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
12	docplayer.es Fuente de Internet	<1 %
13	Enrico DiTommaso, Cyndi Brannen, Lisa A. Best. "Measurement and Validity Characteristics of the Short Version of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults", Educational and Psychological Measurement, 2016 Publicación	<1 %
14	sociologiainzamac.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
15	dspace.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
16	ucsp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
17	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1 %
18	idoc.pub Fuente de Internet	<1 %
19	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %

20

repositorio.unfv.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

21

aniversariocimeq2021.sld.cu

Fuente de Internet

<1 %

22

Gabriel Valerio-Ureña, Dagoberto Herrera-Murillo, María del Carmen Rodríguez-Martínez. "Asociación entre el nivel de soledad percibido y el uso de Internet en las personas sin hogar", *Saúde e Sociedade*, 2020

Publicación

<1 %

23

www.binasss.sa.cr

Fuente de Internet

<1 %

24

www.theibfr.com

Fuente de Internet

<1 %

25

Davide Melita, Andrea Velandia-Morales, David Iruela-Toros, Guillermo B. Willis, Rosa Rodríguez-Bailón. "Spanish version of the Status Anxiety Scale (Versión española de la Escala de Ansiedad por el Estatus)", *International Journal of Social Psychology*, 2020

Publicación

<1 %

26

Paula C. Lascurain Wais, María Claudia Lavandera Liria, Eduardo Manzanares Medina. "Propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes sobre el Amor (LAS) en

<1 %

universitarios peruanos", Acta Colombiana de Psicología, 2017

Publicación

27

aidipe2017.aidipe.org

Fuente de Internet

<1 %

28

doaj.org

Fuente de Internet

<1 %

29

qdoc.tips

Fuente de Internet

<1 %

30

revista.religacion.com

Fuente de Internet

<1 %

31

1library.co

Fuente de Internet

<1 %

32

www.jourlib.org

Fuente de Internet

<1 %

33

Magdalena Marilaf Caro, Montserrat San-Martín, Roberto Delgado-Bolton, Luis Vivanco.

"Empatía, soledad, desgaste y satisfacción personal en Enfermeras de cuidados paliativos y atención domiciliaria de Chile", Enfermería Clínica, 2017

Publicación

<1 %

34

Maria-Jesús Albar, Manuel García-Ramírez, Ana María López Jiménez, Rocío Garrido.

"Spanish Adaptation of the Scale of Psychological Empowerment in the

<1 %

Workplace", The Spanish journal of psychology, 2013

Publicación

35	link.springer.com Fuente de Internet	<1 %
36	reme.uji.es Fuente de Internet	<1 %
37	revistas.usil.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
38	dialnet.unirioja.es Fuente de Internet	<1 %
39	repositorio.upt.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
40	doczz.net Fuente de Internet	<1 %
41	uaeh.redalyc.org Fuente de Internet	<1 %
42	content.yudu.com Fuente de Internet	<1 %
43	di.uca.edu.sv Fuente de Internet	<1 %
44	medium.com Fuente de Internet	<1 %
45	pesquisa.bvsalud.org Fuente de Internet	<1 %

46

worldwidescience.org

Fuente de Internet

<1 %

47

www.actaodontologica.com

Fuente de Internet

<1 %

48

www.psicoterapeutas.com

Fuente de Internet

<1 %

49

www.rumah-buku.net

Fuente de Internet

<1 %

50

www.slideshare.net

Fuente de Internet

<1 %

51

www.vademecum.es

Fuente de Internet

<1 %

52

biblioteca.bucaramanga.upb.edu.co

Fuente de Internet

<1 %

53

cieg.unam.mx

Fuente de Internet

<1 %

54

repositorio.udec.cl

Fuente de Internet

<1 %

55

repositorio.unp.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

56

www.nl.gob.mx

Fuente de Internet

<1 %

57

www.paot.df.gob.mx

Fuente de Internet

<1 %

58

www.scribd.com

Fuente de Internet

<1 %

59

Expósito, Francisca, and Miguel Moya. "Soledad y apoyo social", Revista de Psicología Social, 1999.

Publicación

<1 %

60

moam.info

Fuente de Internet

<1 %

61

Gloria Suárez Mora, Alessandra Fazio, Eduardo Manzanares Medina. "Propiedades psicométricas de la Escala de Niveles y Condiciones de Aprendizaje Organizacional (ENCAO) en trabajadores de una empresa privada peruana", Acta Colombiana de Psicología, 2019

Publicación

<1 %

62

Karla Paulina Ibarra-González, Cristina Eccius-Wellmann. "Desarrollo y Validación de un Instrumento de Medición de la Afectividad respecto a la Comisión de Errores en Matemáticas", Bolema: Boletim de Educação Matemática, 2018

Publicación

<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Activo

